AÑO 10
N* 510
18.1.08

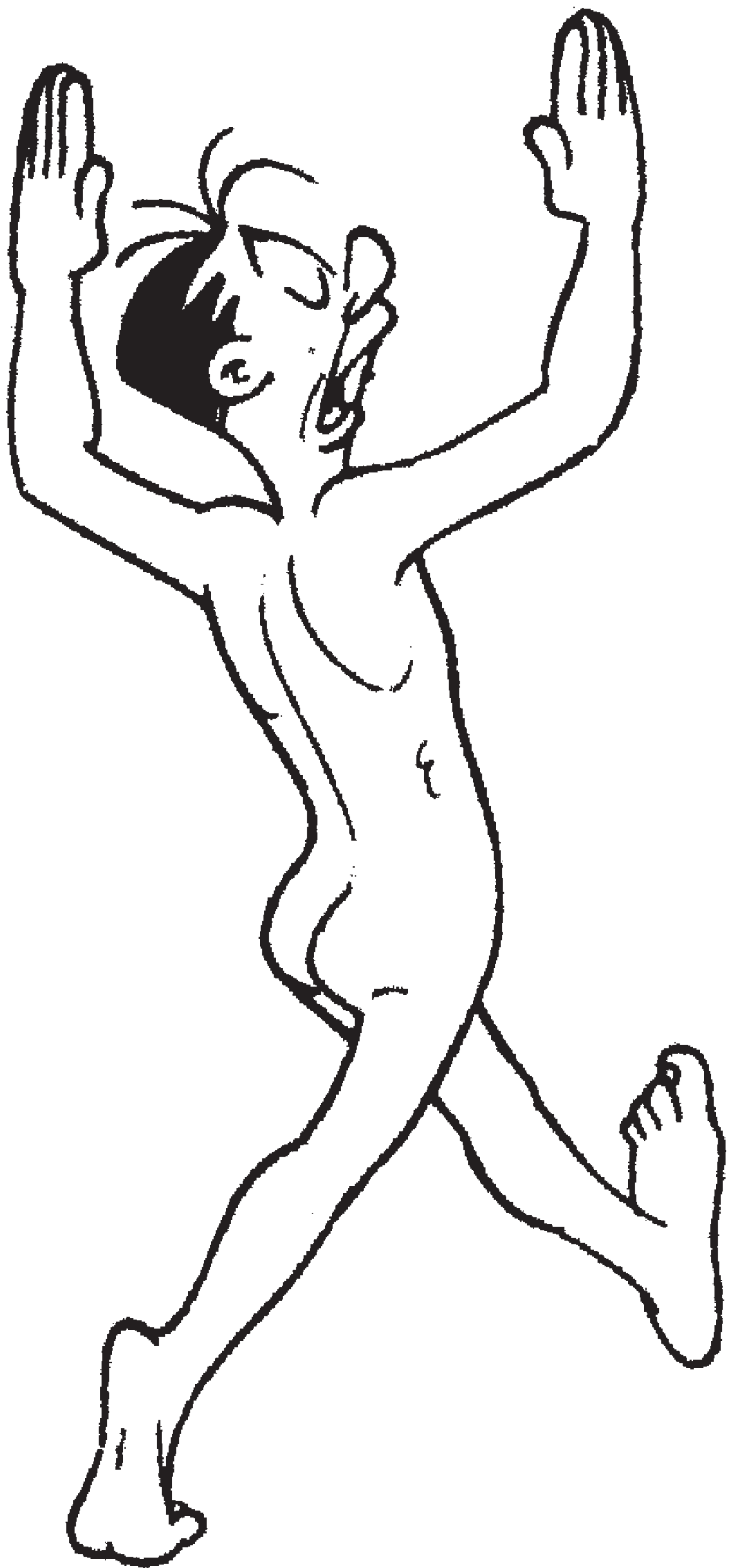
LAS 12

ARNALDO ANDRE, YENDO DEL TEATRO AL CINE
DISEÑO INDUSTRIAL 100% ARGENTINO
LA INVESTIGACION POR ANA MARIA ACEVEDO AVANZA



PLAYBOYS EN COMA

POR QUE NI LA REEDICION DE HISTORIETAS LEGENDARIAS DE ISIDORO ALCANZA PARA RESUCITAR A UNA ESPECIE EN EXTINCION



EL FIN DE

SOCIEDAD La edición del completísimo **Libro de oro de Isidoro** recuerda una época que veneraba la figura del varón juerguista y más o menos heredero o cazador de herencias: amante de la farra, obsesionado por exhibir mujeres como joyas, orgulloso de su ocio infinito... Aunque Cachorra no se quedaba atrás, el héroe siempre fue él. Tal era el modelo del playboy, esa especie nacida antes que la corrección política y que, con los años, fue extinguiéndose. ¿O todavía queda alguno?

POR LILIANA VIOLA

Un sarcófago que sólo la nostalgia pudo profanar, dejó a la vista –o mejor dicho, dejó salir de parranda– a Isidoro Cañones, compañero de infancia de argentinas y argentinos que hoy rondan los 40 y 50 años: llegó en versión cine primero, y ahora versión *Libro de oro* (Grupo Ed. Norma).

La distancia que Juan Sasturain señala ya en el prólogo –"Quinterno e Isidoro pertenecen a un mundo que ya hace mucho que no es el nuestro"– deja al descubierto, además, a una especie de hombre, modelo inalcanzable y en franca extinción. ¿Fue Isidoro el último playboy nacional? Si no fue él, ¿quién es?

Isidoro supo integrar una categoría familiar del desbande admisible, picardía de verano más relacionada con la adrenalina de canjear revistas en la vereda, primer trato comercial y de lectura, que con el modelo de varón –juerguista y mujeriego, parásito cazador de herencias– que representaba.

Poco tiene que ver ese fantasma de la nostalgia con la evaluación que pueda hacerse hoy al releerlo. Sus locuras hicieron furor en una época en la que la clase media bien educada no se molestaba por su liviandad en todo, incluso al delinquir, su himno a la falta de compromiso, sus espaldas a otras cuestiones de época como la liberación sexual y el avance del socialismo, su estirpe milica, moralista y terrateniente. Andrés Accorsi (citado en *www.todohistorietas.com.ar*) reflexiona: "Isidoro no estaba del lado de los buenos: estaba del lado de Isidoro. Si descubría las fallas del sistema, era en su propio beneficio y no para cambiar una situación injusta. La suya era una revolución frívola, que bien justificaba las infames estafas de las que se valía con tal de obtener guita, chapa y chicas". Completa Oscar Steimberg: "Isidoro tenía el optimismo del pequeño triunfador cotidiano, a quien le importa lo que pasa hoy y no mañana".

LAS CHICAS DE ISIDORO

Considerar a las mujeres como una debilidad, junto con los caballos, el whisky y la timba, era entonces una gracia, más que eso: señal de hombría, un valor que sumaba más y más mujeres. Incluso para el viejo Cañones, prototipo de bonhomía anticuada pero bonhomía al fin, "cumplir con una señorita" era un asunto que merecía la vista gorda y hasta algunos billetes extras para el sobrino.

Las chicas de Isidoro son idénticas a Isidoro, preocupadas por despilfarrar el dinero que no ganan, por figurar en la última farra, cachorras de su misma clase, una oligarquía apoyada en tierra y armas. Y si no, son chicas de cabarets de la época (Karim), felices de pertenecer aunque sea desde su posición de mercancía decorativa. Es un mundo que llega hasta el oscuro 1976, donde la corrección política no ha nacido y cuestiones de género que hoy se pueden considerar básicas y fuera de toda discusión no figuraban en la agenda. Un ejemplo: en alguna viñeta de "¡Vivan los novios!", el pundonoroso Coronel Cañones no duda en darle una trompada a su futura esposa cuando un equívoco le hace sospechar que lo está engañando con su mejor amigo –otro militar obviamente–, el coronel Metralla. No es un dato menor si se tiene en cuenta además que quien da la cachetada no es el tarambana del sobrino, ni siquiera el personaje desalmado de Arnaldo André que años más tarde castigaría como amo y señor a la Kuliok, sino el honorable Cañones, el personaje que representa el deber ser. Nadie lo detiene, no hay comentarios y la mujer no parece sorprendida. El tío, como Isidoro, queda soltero.

LENGUAS MUERTAS

En las vacaciones de invierno de 2007 apareció la versión cinematográfica (en los años de gloria se barajó darle vida en el cuerpo de Santiago Bal) con la voz de Dady Brieva para él, y la de Luciana Salazar para Cachorra. La estampa de Isidoro se puede ver por estos días repetida en golosinas y en paquetes de papas fritas como una invitación, bastante ignorada, a que los chicos se entusiasmen con su *swing*.

Como lectura de verano que fue, en este verano de 2008 llega *El libro de oro de Isidoro*, un ejemplar gigante con clara intención de homenajear: tapa dura color (¡roja!) que trae piezas raras como "Los travestis de Babilonia", publicada en 1971 y nunca reeditada, "Cuarteles de invierno", donde aparece una Cachorra que al principio fue morocha. La selección que había realizado el mismo Quinterno va desde el año de salida de la historieta, 1968, hasta 1976. Los nostálgicos deberán haber conservado además buena vista, ya que la edición gigante tiene letra chica, viñetas más pequeñas que las originales.

Padrino y sobrino eterno, nunca hijo y nunca padre, nacido a fines de la década del '40 fue uno de los mayores éxitos de la factoría Quinterno, que lo definía con mucha propiedad y detalle para que dibujantes y guionistas no erraran: "Siendo bien nacido, lo que le da la prestancia y señorío natural, tiene ese innato don de ubicación del tipo que le gusta estar en todas, lo que le permite actuar con la misma soltura en un baile de embajada como en una francachela de tienda. Le gusta estar en todas, menos en el trabajo". "Sabiéndolo cobarde, un guionista lo hizo saltar y subirse encima de una silla, histérico ante la vista

LA PARRANDA



EN LA HISTORIETA, CACHORRA ESCAPABA AL ESTEREOTIPO FEMENINO DE LA EPOCA: SOLTERA Y DE BUENA FAMILIA, REHUYE EL CASAMIENTO, AUNQUE NO EL TRABAJO INTELECTUAL. LE GUSTA LA FARRA TANTO COMO A ISIDORO; ES SU ALTER EGO PERO NO SU NOVIA OFICIAL. EN LA PELICULA DE 2007, EL LIFTING CONSERVADOR LA CONVIRTIO EN UNA CASADERA QUE QUIERE ATRAPAR A ISIDORO.

de un ratón. Esta situación ha sido rechazada por cuanto se lo resentiría en su imagen de playboy y hombre de mundo. Isidoro no es esa clase de cobarde. Porque Isidoro no tiene inclinaciones feminoides."

Isidoro tiene un cuerpo pequeño, se diría que es demasiado petiso y esmirriado para responder al modelo actual de lo sexy. Ni hablar de musculatura: diríase que tiene bracitos de pollo. Completa el look con polera negra, saco cruzado, lustrosos mocasines, pelo corto engominado y un vaso de whisky. Por momentos en la versión del cine parece un niño; la gimnasia en su época no era un atributo de masculinidad sino de corte marcial. El tío militar hace gimnasia, que no le modifica el cuerpo aunque sí alienta su espíritu enérgico. El escritor Luis Gusmán lo caracteriza como "playboy de otro tiempo, un tarambana, y a su vez un antihéroe algo querible a partir de sus fracasos, nunca demasiado malo ni demasiado cínico como para juzgarlo".

Tan atrás quedó su tiempo que podría decirse que, como la Antigüedad, tiene su propia lengua muerta: ya no hay badulaques, tarambanas, mequetrefes, mentecatos que reciban sopapos, ni un gandul que pierda la chaveta en una boîte. Si se arma el merengue ahora habrá que hablar de muertos a manos de patovicas, o de mafias oscuras (¿fue Poli Armentano, asesinado de un balazo se dijo que profesional, el último playboy?). Las macanas están relacionadas con las drogas. Y la parranda, con la trata de blancas.

Los nombres de los lugares ya no remiten a ninguna parte: Mau Mau, Hippopotamus, Camerún, Acapulco, Bahamas, Marbella, paraísos tropicales y sobre todo fiscales, dejaron de ser destinos. Ya no causan gracia, es cierto, ni él ni su tío. Demasiado cínico o demasiado ingenuo según cómo se mire lo que se calla. Su destiempo, su falta de vigencia lleva a preguntarse a los mismos que disfrutaban de sus "locuras" dónde estaba el encanto.

> "Siendo bien nacido, lo que le da la prestancia y señorío natural, tiene ese innato don de ubicación del tipo que le gusta estar en todas, lo que le permite actuar con la misma soltura en un baile de embajada como en una francachela de tienda. Le gusta estar en todas, menos en el trabajo." Dante Quinterno

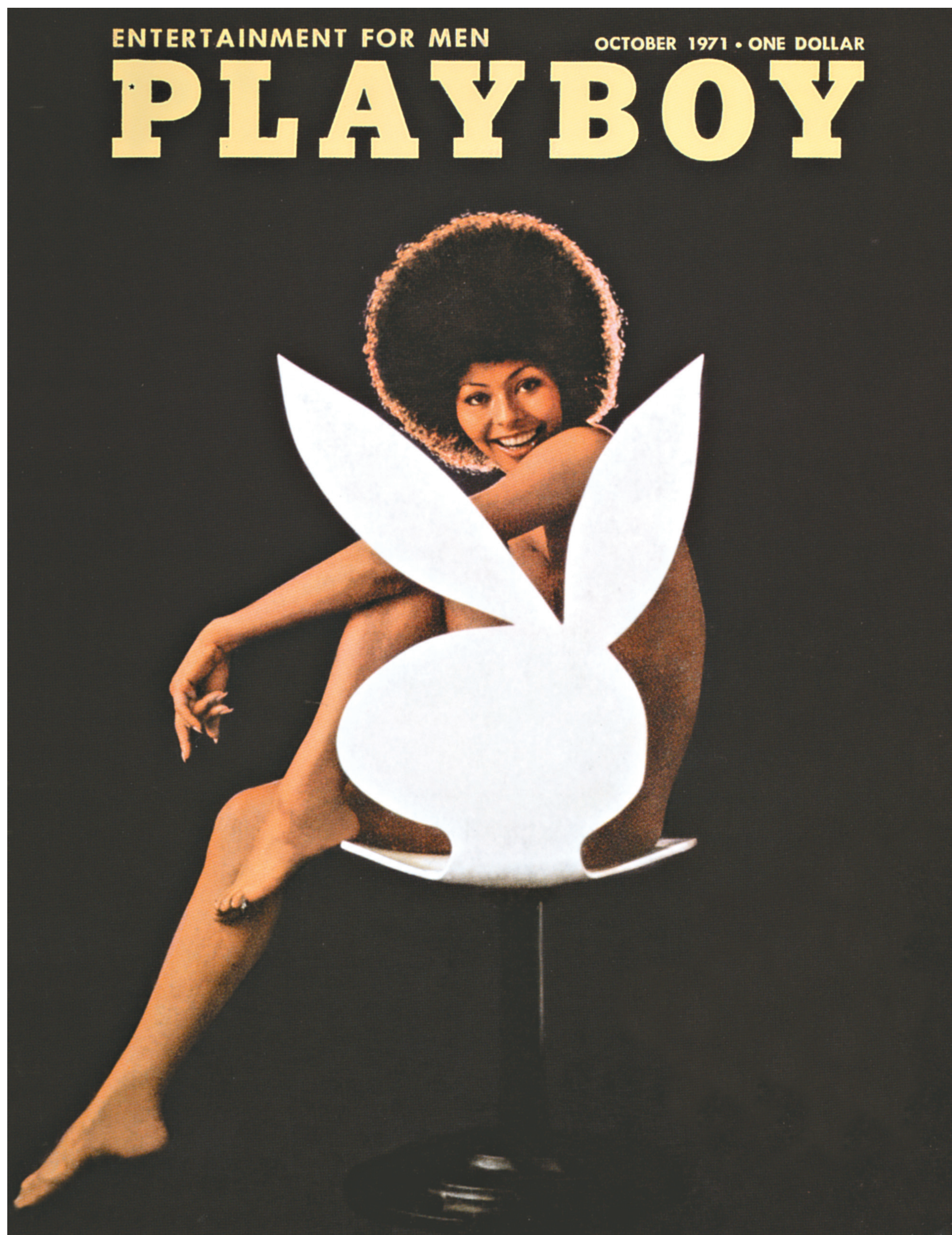
¿SER PLAYBOY O LEER "PLAYBOY"?

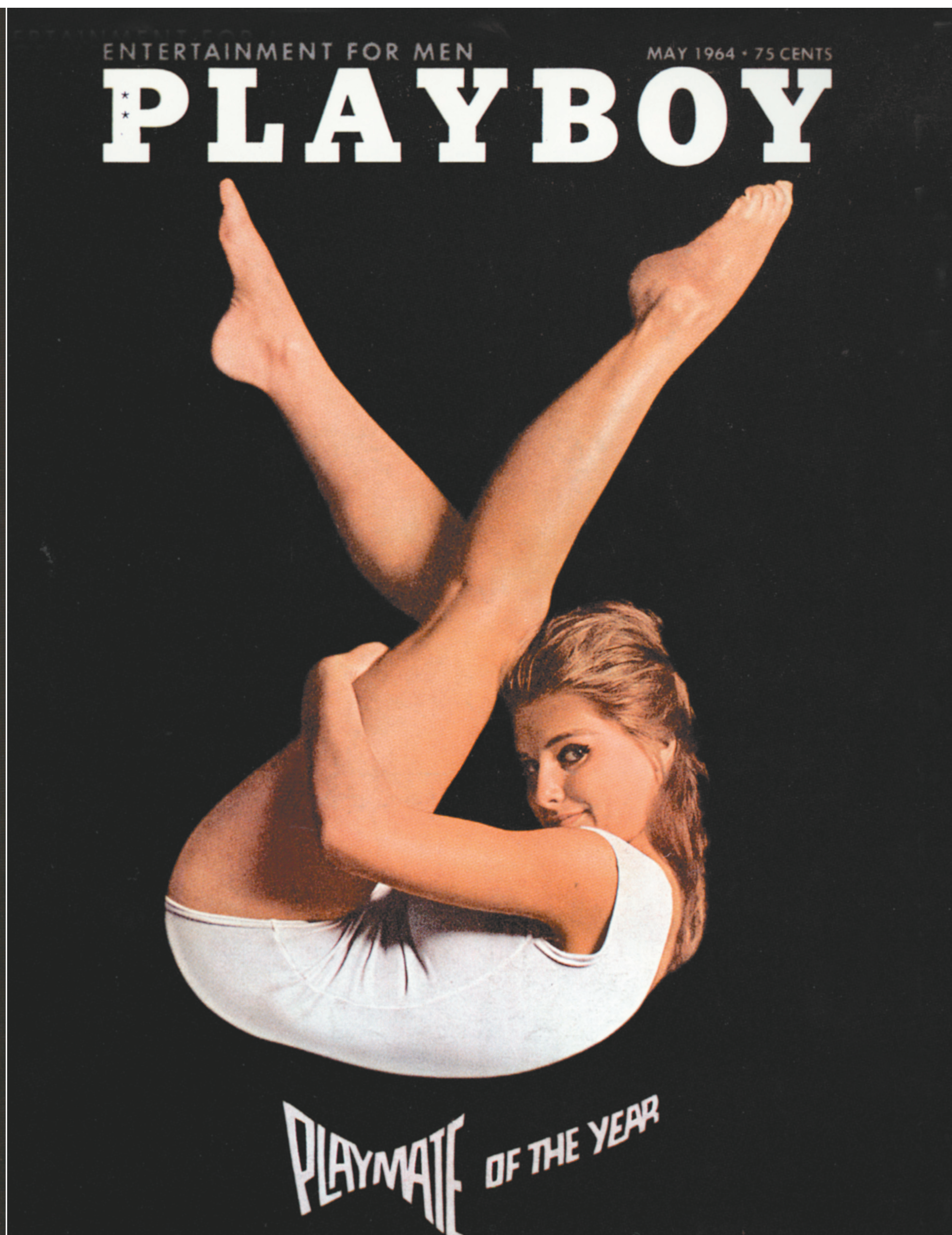
Pregunten a cualquiera qué es, qué significa *playboy* y la respuesta será: "una revista", "revista con mujeres desnudas". Buscar "playboy" en la web da como resultado unos 300.000 páginas para la obra que Hefner creó en 1953. El famoso logo del conejito diseñado por Art Paul resume un arquetipo. "Juguetón, coqueto y elegante", decía Hefner, perfecta definición de la palabra playboy que no debe confundirse con galán, dandy, gigoló, variaciones de un mismo tema. Un playboy es un modelo de "varón seductor por antonomasia, en general de buena posición económica (debido al juego, las damas, las financieras, las herencias) que no trabaja, rodeado siempre, enamorado jamás, de mujeres famosas".

Más inteligente y con más cintura, la revista demostró tener más vida que el personaje que le dio el nombre... *Playboy* incluyó además de cuerpos, columnistas brillantes –Joyce Carol Oates, Arianna Huffington, Susan Sontag, Doris Lessing, Margaret Atwood, Nadine Gordimer, etc.–, cuenta hoy con un 40% de suscriptoras mujeres y es una mujer, Christina Hefner, la ejecutiva de la empresa de su padre.

En cambio, a esta altura hay que navegar mucho para encontrarse con nombres de playboys de carne y hueso. Por ejemplo, Philippe Junot: "emperador de la noche, vividor, juerguista, mujeriego y soltero empedernido a cuya biografía se le agregaron estudios y fortuna para cuando la corte monegasca anunció el compromiso con Carolina de 19 y él de 36, luego de un crucero a las Islas Galápagos".

Las pocas noticias que involucran a algún playboy ahora provienen de la pena, la decadencia o simplemente la muerte. De un tiempo a esta parte, cada país despide a su "último playboy": "a los 64 años, murió de un paro cardíaco el príncipe Rodrigo D'Alenberg, el rey de las grandes fiestas de Punta del Este que se jactaba de haber impuesto como moda, en Montecarlo, el champagne con hielo en vaso largo"; la prensa de Río de Janeiro dio su adiós al "último playboy", Jorginho Guinle, famoso por sus citas con Marilyn Monroe, Rita Hayworth y Anita Ekberg, que murió de viejo en un lujoso hotel del que una vez fue dueño... En una entrevista que concedió poco antes de morir, le preguntaron si encontraba diferencias entre los playboys actuales y los de su época. "Los actuales se equivocan –respondió–: trabajan." "Rolf Eden, histórico playboy de Berlín, recibe la





bofetada que muchas de sus conquistas desearon y no pudieron dar a este don Juan de 77 años y todavía activo: la única mujer que llegó a conquistar su corazón, una joven de 27 años, lo dejó plantado a sólo cuatro días de la que iba a ser su primera boda. 'Lucharé por ella', declaró Eden a medios locales."

Una biografía, un guión cinematográfico y una mención en *La fiesta del Chivo*, de Mario Vargas Llosa, mereció el pionero Porfirio Rubirosa, que murió manejando su Ferrari por el parisiense Bois de Boulogne, justo cuando los demás empezaban, en el año 1965. Rubirosa cumplió con todos los item: hijo de un militar dominicano reconvertido en diplomático y destinado al París de la Primera Guerra Mundial, fue piloto de aviones y autos de carreras, boxeador, jugador de polo, amante, según algunas versiones, de Eva Perón. También de Ava Gardner, Zsa Zsa Gabor, Danielle Darrieux, Kim Novak y muchas otras. Cuentan su biógrafo y la leyenda que su primera mujer, la hija del dictador Trujillo, huyó de la habitación nupcial "al comprobar el tamaño del miembro que la apuntaba".

El ideal del divertido vividor, que gozaba de las rentas, del excedente de las playas y los casinos pertenece también a un momento del capitalismo que fue decayendo a medida que otro modelo avanzaba. El ideal a fines de los setenta se fijó en un hombre también alcohólico pero sin copa de whisky en la mano. El yuppie –preparado en alguna universidad prestigiosa y workalcoholic– marca la decadencia del modelo playboy, personaje sin poder que quedó desnudo ante su incapacidad para producir ilusiones posmodernas, pura hojarasca.

¿QUE LE HICIERON A CACHORRA?

Dejemos a Isidoro en su agonía y miremos un instante a Cachorra. El personaje de las historias originales escapaba por una ventana, pero escapaba al estereotipo femenino de la época. Es una joven soltera de buena familia que huye del casamiento y de todo compromiso aunque no necesariamente del trabajo intelectual –muchas veces es la gestora de las fechorías de su amigo–. Su condición de chica adinerada y de buena familia la aleja también del estereotipo de la copera de cabaret. A Cachorra le gusta la farra como a Isidoro. Es su alter ego pero no su novia oficial. De hecho, no aparece en todas las historietas. Isidoro había conocido a Cachorra en Mar del Plata, tres años después de empezada la tira. Le dice "maestro" a veces, pero lo supera en su habilidad para engañar al Coronel Cañones, que la cree una chica de familia, estudiosa, responsable y trabajadora. Lo aventaja también en que su abuelo, el misterioso general Bazuka, nunca aparece, siempre está de viaje. Cachorra es más libre, tan truhán como su amigo, piensa como un hombre.

Por eso, si de algo vale la pena mirar la aburrida, ingenua y anacrónica versión cinematográfica es para asombrarse del lifting conservador que le han hecho al personaje con voz de Luciana Salazar.

Primera escena: llega exultante Isidoro a contarle que por fin ha conseguido lo que todos sabemos que esperaba: el tío lo echó de su casa y le dio su parte de la herencia. Es hora de gastarla. Ella, que en otros tiempos le habría armado la fiesta, entorna pestañas y le dice que llegó la hora de que empiece a pensar con quién va a vivir... Isidoro no capta la indirecta y a partir de este momento Cachorra se convierte en angustiada, despechada Susanita que hará todo, incluso noviar con el villano, por despecho. Cachorra perdió independencia y gracia mientras repite la palabra "maestro" cada vez que ve a Isidoro.

Esta versión que no se molestó en actualizar la historia –apenas puso celulares y dibujos de culos en primer plano que Isidoro sigue como el baboso que nunca fue– por alguna razón se habrá visto en la necesidad de ponerle un toque de novedad (?).

Es así, a un playboy en decadencia se lo contrarresta con esta imagen de chica sufriente, nacida para el amor no correspondido y la familia tipo, garante de la corrección política de la masculinidad.

Dan ganas de hacer PLOP!

Un playboy no es galán, dandy ni gigoló. Hugh Hefner lo definió como un modelo de "varón seductor por antonomasia, en general de buena posición económica que no trabaja, rodeado siempre, enamorado jamás, de mujeres famosas".



EL DAÑO DE LA REACCION SILENCIOSA

VIOLENCIAS Hace unos días, en un depósito de Santa Fe aparecieron cientos de miles de preservativos y anticonceptivos: todos estaban vencidos y habían sido comprados por el Estado para ser distribuidos gratuitamente, como parte del programa de salud reproductiva.

POR S. T.

Es difícil digerir la cifra. Saber que cada uno de los 680 mil preservativos y los miles de anticonceptivos vencidos significa un embarazo que no se evitó, o el contagio de alguna enfermedad de transmisión sexual. Sin embargo, eso fue lo que se encontró en el laboratorio oficial de la provincia de Santa Fe. El hallazgo confirmó las sospechas que había expresado el ministro de Salud provincial, Miguel Angel Cappiello en una entrevista con **Las 12**, antes de asumir: "Con los anteriores gobiernos provinciales tuvimos que recurrir a la Nación para que repartan los insumos del Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, porque los dispositivos intrauterinos quedaban abandonados en un depósito. Y no sé cuántos anticonceptivos nos encontraremos arrumbados en un galpón".

La provincia quedó en manos del socialista Hermes Binner el 10 de diciembre pasado, cuando se quebró una tradición de 24 años de gobiernos peronistas. Desde 1991 se turnaron Carlos Reutemann y Jorge Obeid en la cúspide, con políticas de salud disímiles, pero un punto en común: los avances en salud sexual y reproductiva fueron a regañadiente, arrancados por la sociedad civil y el empuje de las políticas nacionales.

El tema de los anticonceptivos vencidos no es nuevo. En 2003, el mismo Cappiello (entonces secretario de Salud de la Municipalidad de Rosario) denunció que miles de dispositivos intrauterinos estaban abandonados en un galpón en lugar de repartirse, como fijaba el Programa Nacional. El ministro era Fernando Bondesío, el mismo que firmó una circular que obliga a los médicos a denunciar a las mujeres que llegan a los hospitales públicos con complicaciones de abortos clandestinos. Si bien es letra muerta, porque los profesionales no la aplican, la norma dio el tono de una gestión.

La única excepción en esta continuidad fueron los dos años en que Juan Héctor Sylvestre Begnis fue ministro, a tono con las políticas de Ginés González García. El resto del tiempo, los gobernadores justicialistas priorizaron su relación con la Iglesia. Ni la entrega de anticonceptivos ni la difusión de los derechos sexuales y reproductivos, y tampoco la educación sexual estuvieron en la agenda.

La última ministra de Salud, Silvia Simoncini, volvió a la línea. Luego, asumió en la Nación como subsecretaria de Prevención y Control de Riesgos del Ministerio de Salud. Y si bien no tiene a su cargo el programa de Salud Sexual y Reproductiva, su designación es llamativa. Simoncini fue la única ministra de Salud provincial que en 2006 se negó a convalidar lo actuado por los médicos en los casos de aborto legales de dos jóvenes discapacitadas que habían sido violadas, en Mendoza y Guernica.

La dimensión de 680 mil preservativos vencidos es más nítida si se analiza que en 2006 nacieron 354 niños de mamás menores de 14 años en la provincia, y 8890 con madres de entre 15 y 19 años. "Creo que la política de salud estuvo ausente durante muchos años", afirmó Cappiello.

Ahora, el ministro prometió iniciar una política de Estado en el área, en una provincia en la que conviven realidades disímiles. En los departamentos del norte, con altos índices de pobreza, no es inusual que los centros de salud ostenten un afiche que dice "no hay anticonceptivos hasta nuevo aviso".

LA VENTA EN LOS OJOS, **POR LUCIANA PEKER**

temporada de caza... ¡qué antigüedad!

"Sacale el mail hasta a las gaviotas", dice la publicidad de Speedy para que la gente saque banda ancha a esos precios de un pancho y una coca. El chiste es que un trío de amigos va a la playa a levantar, a recaudar correos electrónicos. Y la comparación con la gaviota no es al vuelo. Otro chiste adjudicado a los ritos masculinos de verano es el levante zoológico.

"Muchachos, sabemos a qué vinimos", dice un cabecilla del grupete en función DT. "Facha, la caripela", le ordena al pseudo lindo —trabadito de gimnasio— que escucha con los brazos cruzados; "tapón, vos la parla", le dice al que consigue papelitos hundido en una estatua horizontal de arena. "Colo, eh, hacé lo que puedas, colo", marca el entrenador de cazadores de mails reiterando el cliché de pelirrojos perdedores: al colo las chicas le dicen que no, incluso aunque pida por favor con las dos manos rezando, o quiera conquistar a una coneja del tren de la alegría que es, en realidad, un muchacho con capucha y peluchonas orejas.

La postal del verano se aggiorna en el uso de tecnología. Ya no se pide el teléfono, sino el mail. Por eso, la compañía de Internet del grupo Telefónica apela a abastecerse de direcciones electrónicas —como los osos tendrían que conseguir miel— para pasar el invierno chateando. ¿Cuánto cambiaron los tiempos? La estampa de las olas y el viento con arroba hubiera sido imposible antes de cruzar el 00 del siglo XXI. Sin embargo, la recreación erótica del verano



sigue congelada en la dimensión del muchacho cazador y la muchacha cazada, que niega o entrega, pero que no busca ni desea. Hay —en la tanda— una idea inmovilizada del deseo como motor vital masculino más allá de un encuentro sexual.

En cambio, no sólo en esta promo de Speedy, también en el imaginario social y publicitario, las chicas ocupan el mismo lugar que ocuparon sus madres y abuelas: sirenas, con sus dos piernas atadas para ir a encarar y sus manos inmovilizadas para llamar o mailear. Sirenas sin más deseo ni posibilidad que aceptar o negar. La realidad —vista, oída y leída— es que las chicas también –cada vez más– encaran, piden, buscan, piden, proponen y potencian. Pero no se las muestra. Ellas —su deseo— están en orsai.

No se trata de incentivar que las mujeres salgan a pescar correos, sino, en todo caso, de deslindar al deseo femenino de ese mote de que una mujer que pide o demuestra o desea es una playerita. Que dio el mal paso.



FOTOS: VERONICA MASTROSIMONE

JUSTICIA POETICA

ENTREVISTA Cuando todo parecía sonreírle en su carrera y los éxitos televisivos se sumaban a través de los años, Arnaldo André no cesaba de sentirse decepcionado porque ni el cine ni el teatro reparaban en él. Pero durante el curso de 2007, esa herida fue cerrada: el actor fue convocado para protagonizar dos films –*La extranjera* y *La confesión*– que se estrenarán en 2008, y también una pieza de Cocteau, *Los monstruos sagrados*, que acaba de reponerse en el Broadway.

POR MOIRA SOTO

2007 fue el año que Arnaldo André, sin proponérselo y sin buscarlo, se resarció plenamente del precio que hubo de pagar por ser, durante largos años, un exitoso galán de telenovelas. Aunque muy joven, a fines de los '60, se hizo famoso como partenaire de Mirtha Legrand en el escenario (*Cuarenta kilates*), nunca nadie volvió a llamarlo para hacer teatro (todas las piezas que encabezó las gestionó él mismo) y en el cine aceptó papeles secundarios en películas mediocres esperando la oferta interesante que nunca llegó. Aunque la tele no lo abandonó, ni aquí ni afuera (México, Venezuela), el "cuchillo teatral", como diría el personaje de Esther en *Los monstruos sagrados* –la pieza que actualmente coprotagoniza André–- siguió clavado en su corazón paraguayo argentinizado. Y al quitárselo con mucha felicidad el año pasado gracias a la pieza de Cocteau, cobró nueva vida su carrera, incentivada además por dos personajes importantes en sendas películas nacionales.
Aunque todavía en los reportajes que le hacen aparecen preguntas de cajón sobre sus habilidades para besar, hablar en guaraní (como hacía en *Piel naranja* en los '70) o propinarle cachetadas a Luisa Kuliok (*Amo y señor*, en los '80), la verdad es que AA prefiere recordar los tiempos de la comedia (*Gerente de familia*, en los '90) antes que al Alonso machista de Puerto Caliente que ejercía la ley del más fuerte sacudiendo la pelambre de Kuliok, que, todo hay que decirlo, a veces tomaba la iniciativa en materia de violencia física, aunque al final terminara como la fierecilla domada mediante el viril recurso del golpe desigual.
Desde las primeras incursiones televisivas en los '60 hasta los éxitos apabullantes de *Pobre diabla*, *Piel naranja*, *Amo y señor*, *El infiel*, *Amándote*, *Amor gitano*, *Gerente de familia*... Arnaldo André –después de ceder alguna vez al reclamo de la prensa del corazón que lo quería mostrar con novia– mantuvo total reserva sobre su vida privada, quitándose de encima con gracia traviesa a los que pretendían sacarlo de algún closet sin respetar sus secretos. Con la misma hidalguía que sobrellevó el ostracismo que le decretaron el cine y el teatro, el actor prescindió de la vida de farándula y se ganó una sólida fama de buena persona.
En estos días, André ha retomado las funciones de *Los monstruos sagrados* en el teatro Broadway, junto a Claudia Lapacó, Susana Lanteri, María Abadi, Graciela Martinelli y Julián Vilar, bajo la conducción de Rubén Szuchmacher. Con aplomo, gallardía, un humor soterrado y una hermosa voz bien timbrada, Arnaldo interpreta a Florent, un actor fogueado de la Comédie Française, "débil en la vida, no en el oficio" –como lo describe Cocteau–, que a su vez está haciendo el *Britannicus* de Racine. Casado con la legendaria actriz Esther desde hace añares, ambos caen en las redes de Liane, joven bonita, mitómana, trepadora. Esther despierta y percibe el peligro, pero decide provocarlo, espolearlo en una incierta jugada.
"Sí, el pasado fue un año sorprendente para mí", se ilumina el rostro del actor después de haberse entristecido al comentar su estado de alerta permanente porque su madre está postrada, muy enferma. "Surgieron dos películas espontáneamente, una detrás de la otra, *La extranjera* y *La confesión*. Estaba en la mitad del rodaje de la segunda cuando me llamaron para proponerme *Los monstruos...* Me nombran a Cocteau, a Szuchmacher, a Claudia... Me entusiasmé mucho, me mandaron la pieza, obviamente que acepté. Supongo que me llamaron con la anuencia de Rubén, porque se trata de un director al que nadie le impone un nombre. Me aboqué a este trabajo con mucha entrega, según mi costumbre, pero quizá con una expectativa especial por causa de estos tres nombres tan importante del teatro. Sabía que me iba a valer mucho estar en un proyecto como éste. De hecho aprendí mucho con Rubén, su forma de dirigir, de analizar el texto. Una experiencia nueva y gratificante para mí. Creo que el éxito actual de dos Cocteau en cartel –-*Monstruos* y *Los padres terribles*– es como el triunfo de la palabra. Lo maravilloso de la obra que estoy haciendo es poder percibir cómo el público disfruta de la palabra: está atento, pendiente, se ríe porque pesca el humor entre líneas".

Este fenómeno vale para convencer a quienes piensan que al público más amplio hay que darle recetas predigeridas, nivelando para abajo. Acaso en algunas funciones haya gente que, por ejemplo, no entiende el chiste sobre Racine y su obra *Britannicus*, pero no por eso disfrutan menos de la obra.

–Exacto. Creo que es digna de elogio la decisión de Rubén y de Ingrid Pellicori, que hizo la traducción, de no quitar una



serie de referencias sutiles a clásicos franceses, o a Hitler. Creo que es una forma de respetar al público más conocedor y también al otro que de pronto algo va a captar, va a querer saber más. Me he encontrado con espectadores que me preguntaron en dónde podían comprar la pieza, cosa que me resultó muy alentadora.

Entre la gente más teatrera, no deben faltar las personas que vienen con un prejuicio hacia vos, el galán de las novelas...

–Totalmente, lo tengo claro porque es algo que he experimentado toda mi vida desde cierto sector. Pero por suerte no estoy nada solo en este emprendimiento: me siento muy respaldado al trabajar con intérpretes que se paran en escena. Claudia te mira de verdad, dice su texto, es como en el toreo, uno de los grandes regalos que me puede dar este oficio. Porque algunas veces me ha pasado, sobre todo en la televisión: dialogar con un actor, una actriz que no te está oyendo, no tener réplica. Y en *Los monstruos...* además está el texto, que es inagotable: te juro que muy a menudo sigo encontrándole otros significados a ciertas frases.

No es de sorprender porque, más allá de la calidad de su escritura, de su trama ingeniosa, es un texto de teatro del teatro, que habla con conocimientos de los rituales, de los actores, también del público.

–Sí, habla de todo eso y por otra parte, en esta pieza se manifiesta uno de los misterios del teatro: la risa de la gente, que puede depender de una manera de decir, del clima de una función. Fijate que Claudia decía un texto de una manera hasta fines de la temporada anterior, y de pronto le encontró una picardía, otra intención y el público la aplaude, la celebra.

La puesta y la actuación mantienen un equilibrio difícil entre el drama y la comedia, aunque a vos se te nota que te divertís todo el tiempo.

–No podría hacerse con total seriedad esta pieza, nada de Cocteau te diría... Recordemos que la risa no quiere decir superficialidad; al contrario, si se trata de un humor que apela a la inteligencia...

El personaje de tu mujer, que tan magníficamente hace –para no variar–- Claudia Lapacó, es muy complejo y se guarda cierta ambigüedad...

–Claro que sí, va por distintos andariveles, sube, baja, se queda en una meseta. Y realmente, es una gran actuación de Claudia. Aunque me reitere, debo decirte que el placer de trabajar con ella es muy grande. Más allá de su calidad como ser humano, es muy generosa en su oficio, arriba del escenario al tirarte un texto, devolverte un texto para que vos te alimentes y te potencies y puedas responder mejor. Ya es una alegría llegar al teatro y encontrarte con ella: te levanta el ánimo aunque estés con algún problema –como yo con el tema de mi mamá–, siempre bien dispuesta, cariñosa.

Florent, tu personaje ¿es una especie de masculino universal?

(Risas) –Según me han comentado los espectadores hombres, en un momento Florent está en una posición envidiable: tu mujer de toda la vida te abre una puerta y te da la posibilidad de estar con una joven hermosa. Cocteau lo describe como un ser débil, cómodo, que se deja llevar, no se replantea su conducta, no mira más allá.

Se deja embaucar, digamos...

–Es que para aprender, necesita pasar por la experiencia. Solo frente a ciertas pruebas concretas se da cuenta de que está siendo utilizado por la joven y ambiciosa actriz, que los sentimientos de ella no son puros, que no tienen un código en común. Y sobre todo, toma conciencia del gran amor de Esther. En los matrimonios de muchos años, bien avenidos, hay códigos que se afianzan. Cuanto más en este caso que los dos son actores y se interesan mutuamente en los respectivos trabajos, tienen chistes privados. Florent vive con esa chica su pequeña pasión hasta que empieza a tomar conciencia de cómo son realmente las cosas. Entonces es cuando más crece el personaje de Esther.

¿Esther ha calculado desde el vamos que esa historia iba a fracasar y prefirió dejar en libertad a Florent, casi incitarlo y correr el riesgo?

–Yo no creo que lo calculara desde el vamos, pero sin duda ella prefiere tener el peligro cerca. Sí, Florent es un inmaduro, manejable. Como dice Esther, el único lugar donde se siente seguro es en el teatro. En los últimos ensayos, Rubén nos marcó esta impronta teatral de los personajes, aun en la vida privada, fuera del escenario. A mí me sirvió para encontrar la actitud física de mi personaje. Porque, como decías, es una obra que habla mucho sobre el teatro y a la vez le da al público el lugar para que asocie, reflexione. No está todo servido, te deja imaginar completar. Al revés de lo que suele ocurrir en la TV, donde todo se explica, se reitera. "Hay que repetir porque el espectador está distraído", he oído decir. Me parece una manera de subestimar al público. De todos modos ¿no te parece maravilloso que a pesar de la estupidización de la TV, de la presencia casi constante de estas chicas que no tiene ninguna preparación, que no aportan nada salvo sus curvas y escandaletes, la gente vaya en masa al teatro? Porque si sumás, a través del año y de los distintos circuitos, es enorme la cantidad de espectáculos, y no sólo obras de teatro, también óperas, conciertos. Porque si ves la TV abierta a distintas horas y pensás que eso es lo único que quiere la gente –como lo piensan los que manejan los canales-, habría que sacar en consecuencia que no hay público para Cocteau o para el under. Sin embargo, la impresionante actividad teatral en Buenos Aires llama la atención mundial.

Con un público mayoritariamente femenino, vale aclararlo.

–Qué bueno que lo señales, porque sí, en las funciones de *Los monstruos sagrados,* hay mayoría de mujeres. Y se podría pensar que es por la temática, el elenco. Pero se ve que hay un interés, una inquietud por parte del público femenino, entonces.

¿Cómo te sentís frente a la reivindicación que ha tenido los últimos años la telenovela como género, antes poco apreciado por la crítica en general?

–Imaginate, yo viví los grandes éxitos en los que participé peleando contra ese preconcepto. En cierta forma, fui víctima del éxito que me acompañó durante años, porque nadie me tuvo en cuenta para ofrecerme una película, una obra de teatro. Las piezas que hice las gestioné yo. Esa marginación hizo que no disfrutara plenamente del éxito en la TV. Esa herida, ese dolorcito me quedó para siempre. Y cuando pensé que mi carrera iba a terminar sin que me llamaran para hacer cine, teatro, apareció este maravilloso 2007 por el que me siento tan agradecido.

Los monstruos sagrados, jueves y viernes a las 21, sábados a las 20,30 y 23, y domingos a las 20,30, en el Teatro Broadway, Corrientes 1155, 4382-2201

¿No es maravilloso que a pesar de la estupidización de la TV la gente vaya en masa al teatro? Si ves la TV y pensás que eso es lo único que quiere la gente –como piensan los que manejan los canales–, habría que concluir que no hay público para Cocteau o para el under. Sin embargo, hay.

LAS 12 EN EL PATIBULO



Un pensador llamado Nino

"Soy un sexópata. Pienso en sexo el 97% del día y el 3% en fútpol. Tengo sangre tana de seduttore y, por otro lado, de latin lover. Pero nunca fui a un cabaret. Por eso, los primeros programas de Playpoy como chef erótico costaron. Imaginate a las 8 de la mañana con un tubo de champagne encima y rodeado de minas en bolas en mi jacuzzi...

Nino Dolce, chef, ex participante de GH y cantante del tema "La matraca de Nino". Suplemento *Sí, Clarín*, 11 de enero.

Una monarca por aquí...

¿Es la reina de la casa?

—La Cenicienta, diría yo, porque me la paso levantando calzones, medias, zapatillas... Viste cómo son los varones, ¿no? Digámoslo así, soy la Cenicienta convertida en princesa, porque en el fondo todos me miman.

Carolina Paldini, modelo, esposa del DT Diego Simeone y madre moderna de tres hijos varones. Revista *Caras*, 8 de enero.

... y otra monarca por allá

Soy muy "open minded", apierta de mente, y siempre trato de ser la amante perfecta. Es decir, todo lo que no es la mujer.

¿Eso incluye colectora?

—En el sexo vale todo, pero en este caso depende mucho de la persona. La pasión tiene que ser muy grande, tengo que estar inspirada, aunque siempre trato de dar todos los gustos. Al hompre hay que tratarlo como un rey y a mí me encanta ser súbdita.

¿Y alguna vez le dijiste que no a Su Majestad?

—A lo que siempre me negué fue a los tríos. ¡Me tienen podrida con eso!

Vanesa Carpone, nuevo talento que hace temporada de verano en Carlos Paz, como parte de la obra *Asesíname dulcemente*. Revista *Hombre*, enero.

Alimentando el esqueleto

(Las modelos) parecen cadáveres andantes. Antes eran minas increíbles. Ahora son esqueletos sin tetas ni cola, con cara de hambre. Si pien son modas que van y vienen, me hace mal porque veo a las popres chicas que no comen y piensan que tienen que pesar menos de cuarenta kilos.

Chloé Pello, modelo. Revista *Noticias*, 12 de enero.

El mundo del espectáculo

¿Cómo aparece la maternidad en tu carrera?

—Me casé con ese objetivo. Pero en nuestra carrera es muy difícil. Entre otras cosas por la cantidad de gente cuyo trabajo depende de que nosotros nos mantengamos activos. Para la mujer es bastante más ingrata. Si uno para, perjudica a un montón de gente. Si sigue, es una vida de locos.

Soledad Pastorutti, Revista *Viva*, 13 de enero.

PARA SENTARTE MEJOR



1.

ARTE Hasta el 28 de enero, el ciclo Malba Diseño exhibe los asientos para interiores y plaza de Diana Cabeza, los diseños con reciclaje de pet y uso del caucho de Alejandro Sarmiento y los banquitos con maderas y colores del norte pensados para casas de muñecas a escala humana por la firma Usos.

VICTORIA LESCANO

En el comienzo del recorrido y a modo de preámbulo de las tres instalaciones que resumen el árbol genealógico del diseño industrial argentino trazado por la periodista Carolina Muzi, curadora de la muestra “Genealogías del Sur” en un bosquejo que admite a Diana Cabeza, Alejandro Sarmiento y el dúo Arturo de Tezanos Pinto y Carlos Gronda –creadores de la firma Usos– hay un jardín de banquitos, que en la escalinata del Museo de arte Latinoamericano muestran las variaciones sobre esa pieza de cada integrante de la familia del diseño reciente, con obras fechadas entre fines de 1980 y comienzos de 2000.

Del asiento “Alfil”, ideado para la venta masiva en supermercados por Diana Cabeza, a “Circus Stool” un petit asiento que simula el pedestal donde se ensayan pases de magia y fue realizado en cartulina resistente por Alejandro Sarmiento y comercializado en Industrial Standard una boutique de diseño pionera del circuito Palermo, situada en Armenia y Soler (y donde luego ancló la firma de diseño textil y vestimenta Trosman Churba y ahora funciona Trosman Jeans) a los banquitos-esculturas “Brancusi”, realizados en madera de palta con grietas pintadas en tonos estridentes por la firma de diseño Usos.

Muzi, también editora de la revista de diseño *Dni*, advierte sobre el criterio de selección de las piezas: “Pensé en tres conductas, la número uno remite a Diana Cabeza quien a partir de la investigación de las topografías argentinas repiensa la cultura urbana y produce equipamiento que mejora la vida en el espacio público. La conducta dos, corresponde a Alejandro Sarmiento, cuyos objetos de diseño a partir de reúso reflexionan sobre la evolución material de la basura. Y la tercera corresponde a Usos, los diseñadores que desde Jujuy inauguran un regionalismo local de lenguaje contemporáneo con la identidad del Noroeste”.

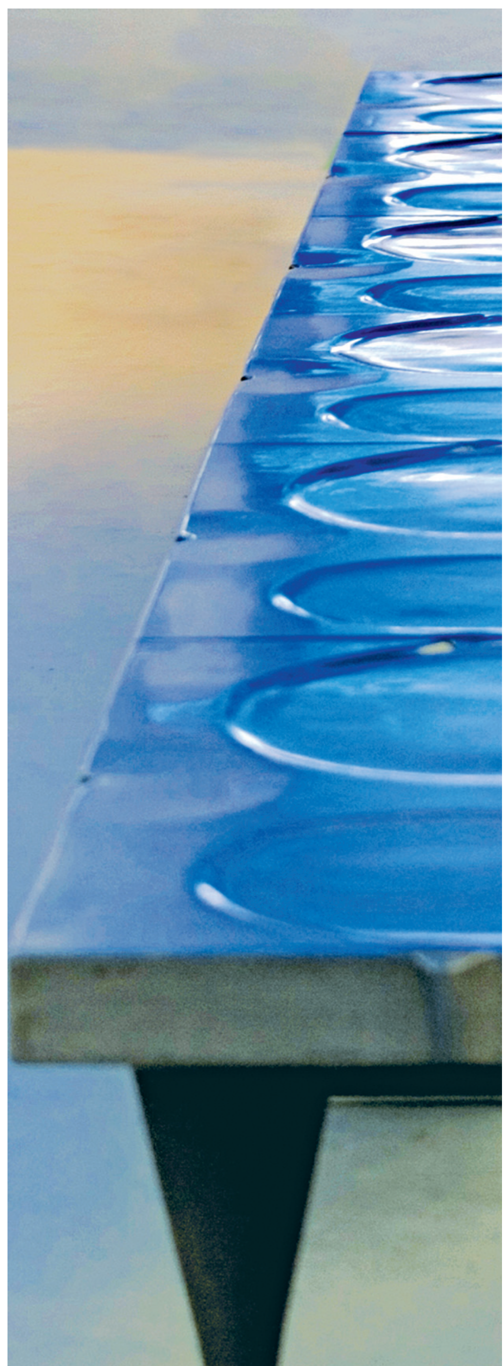
En el espacio dedicado a Diana Cabeza, quien arribó al diseño de sillas primero y luego se pasó del interiorismo a los muebles para equipar ciudades, hay bocetos a mano y en papel calco de sus obras. La elección no es arbitraria, Diana es arquitecta, estudió bellas artes y los bocetos trazados y pintados a mano, sin programas de ilustración digital en el proceso son un rasgo distintivo de su proceso de diseño. Hay también una instalación de su banco xl para plazas llamado Topográfico (que el día de la inauguración de la muestra, primera semana de diciembre fue usado por la multitud que asistió al cocktail y fuera de la sala de arte contemporáneo del museo, se lo puede apreciar en la avenida 9 de Julio, donde cobija a los paseantes y oficinistas en su hora de almuerzo).

El itinerario por el estilo de Diana Cabeza hace lugar por uno de sus primeros desarrollos para sentarse; se trata del Sofá Sensual Pampa realizada a fines de los años ’80 fusionando el cuero color suela con estructuras de metal. Los bancos Picapiedra y Rambla, con fusiones de hormigón, imposibles de trasladarse de las calles a un interior, aparecen documentados en el catálogo de la muestra que ahonda aún más en la obra y los conceptos de cada diseñador y suma a los conceptos de la curadora, los textos de los escritores Graciela Speranza, Juan José Becerra y Héctor y Flora Tizón.

Vale mencionar que Diana C. –quien es pareja del arquitecto Hampton, creador del bar El Taller y de muchos hogares que marcaron nuevos estilos en la arquitectura del barrio de Palermo– empezó investigando con materiales locales y a modo de homenaje a la emblemática silla que cada balneario marplatense pinta al tono de sus coloridas carpas, desarrolló una silla llamada Galletita con mimbre rescatado de los depósitos mimbreros del Tigre.

Elegantisima aun con street wear, lleva pantalones a veces combinados con la estampas de Custo o de Martín Churba, el pelo rubio y largo, aros y collar de perlas, ella cuenta su método de pensar y realizar bancos democráticos en un documental realizado por Pampero Cine. Desde que en 2005 el estudio Cabeza ganó el Concurso de Mobiliario Urbano para Buenos Aires del que surgieron refugios para paradas de colectivos, bebederos y asientos pensados como mueble para la ciudad. Sus literas para las plazoletas se explayan por Puerto Madero, La Boca y también algunas plazoletas de Estados Unidos y España. La diseñadora confiesa que su conducta de diseño intenta emular la observación de paisajes acostada sobre una roca.

La segunda conducta y referente del diseño actual corresponde a Alejandro Sarmiento, un experto en el reciclaje de botellas de gaseosas y aguas que devienen ingeniosas piezas de design luego de que él las corta y las procesa con una herramienta casi anacrónica: un cuchillo



2



3



4



5



1. BANQUETA “ROLLIZA”, DE USOS.

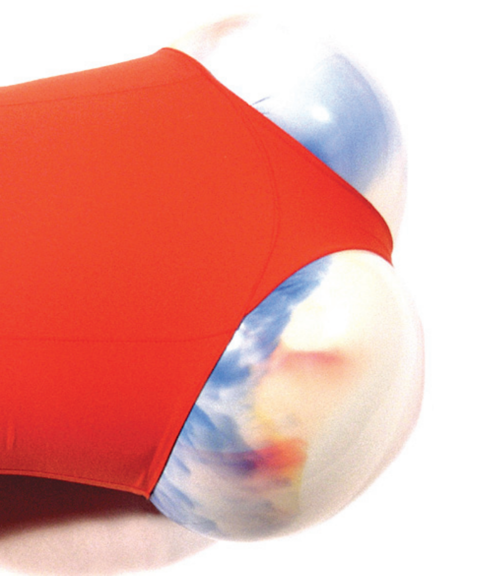
2. “BANCO TOPOGRAFICO” Y BANQUITOS “ALFIL”, DE DIANA CABEZA.

3. BANQUETAS DE QUEBRACHO “BRANCUSI”, DE USOS.

4.PUF “TUPAC”, DE ALEJANDRO SARMIENTO.

5. SILLAS “ROBERTA IRON”, DE ALEJANDRO SARMIENTO.





símil al de los gauchos que lleva una pieza símil huesito caracú en la punta.

Muchas de sus creaciones con descartes aparecen exhibidas en la sala de arte contemporáneo de Malba vía una “Materialoteca”, suerte de estante de ferretería con gabinete de ciencias construida en plástico, donde conviven tanto una lámpara hecha con una azucarera de melamina negra, otra con falsos caireles hechos con cintas de Pet en color verde, y un display de piezas y piecitas en miniatura que participaron de los procesos. Para quienes prefieren la ironía y jugar al sentarse que la severidad de un sillón inglés o un modernísimo y austero sillón de Mies van der Rohe, Sarmiento propone una serie de puffs: los asientos lúdicos admiten el puff Mar del Plata (2004) inspirado en la posición cola para arriba y la moda del cola less de las chicas que toman sol en la playa y el Tupac, un desarrollo de 2004, cuyo asiento son pelotas de colores deformadas y vestidas con un maillot rojo.

El espíritu fetichista y celebrante de las curvas y la lencería femenina, le interesa al diseñador tanto como las variaciones sobre parlantes o un sistema de construcción con redes poliédricas: uno de sus actuales nuevos proyectos remite a una línea de ropa interior hecha en goma y sin costuras, que evoca el mundo pinp up porteño resumido en los calendarios de los talleres mecánicos.

El asiento más solido en apariencia se desprende de una serie hecha con estructuras de hierro cubiertas con tiras de caucho reciclado, se llama silla Ruberta Iron y su imaginario cita las huellas de los motoqueros sobre el pavimento caliente.

Otro de los desvelos de diseño es el proyecto Querencia, una pared de inflables que se une entre sí con picos de botellas de Terma y Coca Cola y tiene dejos de una maqueta acerca de estructuras moleculares con el espíritu lúdico de una caminata lunar –esos globos para saltar que se anclaban en ferias populares–.

Muzi lo califica de diseñador indie con anclaje en el rock: mientras estudiaba en La Plata, la ciudad donde se radicó al llegar de Coronel Villegas, Sarmiento integró “Las Canoplas” compuesta en su mayoría por egresados de diseño gráfico y a la cual veneran las nuevas bandas de la escena de rock de esa ciudad. Mientras que varios de diseños fueron premios en el circuito internacional, en 2007 la obra de Sarmiento fue incluida en un libro que la editorial inglesa Phaidon dedica a los 100 diseñadores industriales más influyentes de la escena actual.

La tercera Conducta de diseño propuesta por Muzi remite a las coloridas y bellísima piezas de Usos, con influencias del pop, el colorido de las texturas del norte y las influencias de Oriente.

Por un lado, sobre una plataforma hay una serie de pequeños muebles de clara inspiración folclórica: la sillita mazamorrera en madera y tientos de cuero crudo, algunas banquetas de apariencia japonesa, que fusionan al tiento con el cedro, fusiones de cuero de un bombo con pata de metal de la que se desprende una mesa tecnofolk .

Los diseñadores Arturo de Tezanos Pinto y Carlos Gronda, formados en diseño en la Universidad de Córdoba pero que crecieron y actualmente viven en Jujuy, suelen bautizar a sus colecciones con nombres de mujer, en homenaje a sus madres y a las pachas.

La colección debut en el diseño de muebles del dúo se llamó “Atada” y la presentaron en una casa de la Quebrada con una puesta que admitió BKF vestidos con fundas de aguayos (a los clásicos del diseño argentino los habían encontrado olvidados en una casa con piso de tierra). Le siguió “Zafra”, inspirada en la cultura de los zafreros y su espíritu nómade, de ahí que las piezas deben ser aptas para desplazarse y entre ellas descuella una mesita que se puede hacer valija y llevarse de picnic.

En 2005, decidieron llevar el colorido de los disfraces del carnaval del norte a una serie de muebles exuberantes en las formas y el uso de la paleta de colores. La propuesta se llamó “Carnavala” y entre ellas cautiva la banqueta Rolliza (2005) en cedro y cardón, que contiene pliegos con cojines rosados, fucsias y anaranjados y recuerda a un xilofón. El homenaje al pop alcanza su clímax en la mesita de luz Tinku, que integra la colección “Charmirí” –una voz que en Aymará significa algo entre lo hermoso y lo raro–. La mesita para leer tiene tapa de madera, estructura de hierro y esferas de madera en tonos celeste, rosa Dior, símil cuentas de collares y confites a modo de patas. El colorido y los artilugios tienen su correlato en un pie de cama en turquesa y mesitas contenedoras al tono, con más pompones de madera multicolores y que recuerdan el tocador de una casa de muñecas, y la asociación no es caprichosa: así como en su diario de inspiración los diseñadores enuncian las puertas verde turquesa de los ranchitos norteños, los bocetos y las máscaras y los trajes de Carnaval, elementos que se proyectan en la sala del Museo junto a la instalación de sus muebles, vestido con camisa y elegantísima foulard verde, Carlos Gronda confirma que su colección de muñecas –sí, Barbies– supera ya las mil piezas.

CLASIFICADOS POR ROXANA SANDA

el aborto, el demonio, la ceguera

Poco tiempo atrás volvió a publicarse el clasificado que ilustra la columna. Este suplemento se refirió al brulote hace un par de años, cuando asomó por primera vez en la sección correspondiente del diario *Clarín*. Su contenido no varió, el organismo detrás de la letra sigue siendo la Fundación Retoño, dirigida por el abogado Eduardo Cárdenas, que desde fines de los ochenta hasta la actualidad se especializa, como es obvio, en cuestiones de familia. Lo hace no sin antes haber navegado como pez en las aguas más espesas de la historia argentina: entre 1973 y 1976 fue secretario de un juzgado civil; desde entonces hasta 1979 ejerció como secretario de la Cámara Civil, y del ’79 a 1999 como juez civil. En la Fundación laboran especialistas que se refieren al aborto como “una señal de la presencia del demonio, que trata de convencer a las mujeres para que lo practiquen”. Para liberar de tal presencia a aquellas que consideran imperioso recurrir a un aborto, las consuelan diciéndoles que las acompañarán durante el embarazo y hasta el nacimiento del bebé. Luego las ayudarán con “ropita y alimentos, pero debés tener a tu hijo”. En el aviso y en la “asistencia” prometida las entrelíneas derraman el horror de especular desde el vamos con el cuerpo y el deseo de las mujeres a una decisión libre que les es negada. Se ignora también, qué duda cabe, a miles de niñas, como la neuquina de 12 años violada y embarazada por un vecino de 73, condenada de por vida al veredicto de un tribunal que si bien entiende que “habiendo embarazo, hubo contacto sexual”, previene: “lo que es materia de discusión es si ha habido penetración”. Para los jueces Emilio Castro, José Andrada y Héctor Dedominichi “lo primero es saber si un embarazo sin acceso carnal, siquiera mínimo, es posible”. Y argumentan sin rubor que “pareciera que sí”, mediante el coito *inter femora* (entre las piernas). Durante la última conmemoración por el Derecho al Aborto en América Latina y el Caribe, realizada en septiembre en Buenos Aires, cientos de mujeres salieron a las calles para reclamar el fin de la persecución a aquellas que solicitan la legalización de la práctica y los abortos no punibles, amparados por la ley. Exigen al gobierno nacional que impida las muertes por abortos clandestinos y repudian la postura antiabortista de la Iglesia Católica. Temen que durante 2008 algunos despachos les cierren las puertas y, en cambio, nuevas señales, como la del aviso, sigan cercenando derechos.

Hay que permanecer alertas. Son muecas discretas, gestos solapados. Se está tejiendo una red que ambiciona solidez. Entre marzo y abril, calculan algunas organizaciones de la sociedad civil, ocurrirá el embate. Porque ahora, claro, es verano, y las agendas políticas, aun las más ríspidas, entran en receso. “¡Lo que circula ahora son cuestiones de temporada!”, aperciben fastidiosos los voceros de dirigentes y congresistas. “Combustible, cortes de luz y el ABL en Ciudad”, recitan malhumorados. “Hay que esperar a marzo”, resoplan antes de cerrar diálogo. Cómo pretender que imaginen siquiera la preocupación manifiesta de los movimientos de mujeres, desde donde advierten la avanzada antiabortista y los palos en la rueda de la salud reproductiva.

VISTO Y LEIDO POR LILIANA VIOLA

Las palabras van y vienen

Y tú también te vas. Argentina y el dinero
Patricia Avila
Adriana Hidalgo editora
313 páginas

Un libro sobre el dinero: su poética, su valor, su relación emocional con quienes lo guarden o lo despilfarren; dominio del diablo, lo que quema, lo que hace bailar a los monos. El dinero es ese objeto de deseo y desconfianza que marca a su vez la seriedad o la farsa de una nación. Todos, menos el que paga, desconfían. Quien recibe el billete ostenta por unos segundos críticos el poder de la desconfianza. Quien paga está obligado a tolerar esa ceremonia de auscultar a trasluz, el manoseo ciego experto en tramas, el paso por la maquinita que detecta la marca de lo cierto. La plata siempre puede ser falsa. Y como viene, se va. La mirada traspasa el papel moneda y enseguida lo olvida. Pocos, señala la autora de este libro fascinante, podrían describir sin mirar las imágenes, insignias, leyendas de los billetes en circulación. Los billetes del pasado tienen la habilidad de remontar escenas perdidas, con tanta habilidad como los olores de época.
Patricia Avila, investigadora, ensayista y artista visual, ha decidido indagar la relación entre el dinero y su valor en la construcción de una cultura nacional.
La mirada crítica se demora en cada uno de los billetes emitidos desde que nació el peso en 1891 hasta nuestros días; indaga en la relación entre las formas, las imágenes elegidas, las alegorías, su estética y la idea de Nación, la educación del soberano e incluso las alegorías sobre lo femenino y lo heroico que pretenden transmitir.
Los billetes amanerados y herederos de un barroco europeo, con marcos y retratos de próceres, con imágenes femeninas que abarcan desde vestales hasta alegorías de la agricultura, la siembra y el progreso, dicen más que el número; dicho sea de paso, la unidad monetaria cambió cinco veces de nombre y perdió trece ceros en el camino.
La lectura iconográfica de los billetes no impide la aparición del capítulo “marcas de la circulación”, donde se da cuenta de algunas intervenciones de los mismos usuarios del papel moneda.
Y tú también te vas, elegido como título del libro, parece un lamento tanguero, estampado en cursiva en un antiguo billete de un peso. Tal vez reclamo a esta representación de lo ínfimo y no por eso menos traidor. Los próceres se extinguen o permanecen, las nuevas esperanzas aparecen como detalles en los grabados. Si la plata va y viene, este libro determina, con gracia y espíritu hermenéutico, desde dónde y hacia dónde.

ESCUCHO



Criolla de pura cepa

Acaso en su mejor momento como intérprete –es decir, cantante y actriz–, con un estilo genuino y acrisolado, Soledad Villamil ofrece en su nuevo disco límpidos acentos criollos que van del humor a la nostalgia, del romanticismo al perfume de la tierra, un aguacero, los yuyos... En *Soledad Villamil canta*, el repertorio rescata y saca brillo a piezas poco frecuentadas como “El aguacero”, de González Castillo y Cátulo Castillo; o “De contramano”, de Amadori y Canaro, junto a clásicos resignificados (“Baldosa floja”, “Adiós, Pampa mía”). Aunque con la impronta personal y reconocible de Villamil, cada tema es un relato independiente por el enfoque y la actuación que de la dulzura más evocadora pueden hacer la transición a una tonalidad masculina. Impecables los músicos –Nicolás Perrone, Horacio “Mono” Hurtado y Martín González–, con la dirección musical y los arreglos inspirados de José Teixedo.

ESCENAS



Día de lluvia

Entre los estrenos de esta temporada estival vale destacar el de *Una lluvia irlandesa*, pieza del español Joseph Pere Peyro –ya conocido en la Argentina–, que traza las variadas alternativas de la relación de una pareja que se conoció en un bar un día de lluvia (“una lluvia clara en mi memoria, pensé que así debía llover en Dublín”, dice el personaje femenino), lugar adonde vuelven a encontrarse una y otra vez, a través de los años, citas que reflejan los avatares de la vida y de la relación, momentos en que todo parece terminar y vuelve a recomenzar desde otra perspectiva. Son sus protagonistas Florencia Fernández Ruiz y Pablo Picotto, bajo la dirección de Néstor Montalbano.
Una lluvia irlandesa, los viernes y sábados a las 20.30 en el Teatro del Nudo, Corrientes 1551, a $ 25, 4373-8899.

CHIVOS REGALS



Traje de baño XS

Para volver más fácil el ocio playero, Kimberly-Clark sumó a su línea de pañales los Huggies Little Swimmers, unas mallas desechables especialmente pensadas para bebés. Las prendas llevan estampados de personajes de Disney (Tiger, la Sirenita, Nemo), y vienen en packs de tres unidades. Algo fundamental: no se hinchan en el agua.



A la cama con Mirtha

Créase o no, la señora más almorzadora de la tele local acordó con la firma Danubio para cumplir con el sueño de la sábana propia, resultado de lo cual 2008 empieza con una colección de motivos basados en su extensísima carrera. A cada éxito (televisivo o teatral) corresponde un diseño de sábanas y acolchados: *María Celeste, Los martes orquídeas, La vendedora de ilusiones, En la ardiente oscuridad, El pendiente* y *La de los ojos color del tiempo.*



Bocaditos con mensaje

Corps à corps ya empezó a presentar sus ideas para recibir el día de San Valentín de manera golosa. Además de sus clásicos bombones eróticos (en diseños femeninos y masculinos), ofrece otros románticos (con forma de corazón), en diferentes sabores (chocolate con leche, semiamargo, blanco, relleno de dulce de leche, menta, marroc y moka). También preparó “Devórame otra vez”, una bandeja de desayuno para dos, y el brindis para dos personas, “Pasión irresistible”. Para curiosear o pedir delivery, www.corpsacorps.com.ar

PERLAS EN TV (LA YAPA)

Volver a palpitar

Diariamente a las 23, por América, se puede ver –o rever– la mejor ficción local que ofrece la TV abierta. No se trata de una producción reciente sino de la reposición del notable unitario *Por ese palpitar*, creación de un equipo integrado por Pablo Solarz en los libros, la dirección de Pablo Fischerman y las actuaciones de Emilia Mazer (a quien pertenece la idea original), Antonio Birabent, Andrea Pietra, Carlos Santamaría, más invitados especiales. El programa remite a la TV en su expresión más demagógicamente explotada durante la última década: el reality. La compleja trama, no exenta de guiños y sutilezas, se despliega en tres planos bien distintos que Fischerman encuentra la forma de diferenciar con mucha destreza en todos los rubros técnicos. Este unitario desarrolla instancias de la vida cotidiana de un cuarteto de actores y actrices, quienes a su vez van a encarnar en la TV las historias enviadas por el público. Por su parte, los protagonistas reales de esos relatos estarán presentes en el momento en que se emita la dramatización, asistiendo a la proyección pública junto con los/as intérpretes, todo el show bajo la conducción de una pareja de animadores. *Por ese palpitar* logra mantener un delicado y preciso equilibrio, sin confundir al/la espectador/a, pero a la vez evitando facilidades o simplificaciones.

MUESTRAS



Ve, vete y vuelve

El martes pasado abrió una muy atractiva muestra curada por Victoria Noorthoorn, que propone el encuentro y la conversación entre Diana Aisenberg, Mariela Scafati y Alejandra Seeber (en la imagen, su composición *Grrrito*). Tres notables artistas argentinas con búsquedas diversas que desde hace años investigan la complejidad de la pintura, desmitifican nociones como la unicidad de la obra, cuestionan las jerarquías mediante la utilización de los más distintos materiales, al tiempo que desafían estereotipos consagrados. En los tres casos, las artistas desestructuran y reconstruyen la pintura para tornarla sitio de reflexión y debate, incitan a volver a este arte de manera sensorial, pero sin abandonar cierta distancia crítica. Una expo realmente desestabilizadora.
En la Alianza Francesa, Av. Córdoba 946. De lunes a viernes de 9 a 21.30. Hasta el 28 de febrero.

HOY VIERNES
El hombre que sabía demasiado
a las 17 por Film & Arts
Además de la banda musical de Bernard Herrmann, tenemos aquí a Doris Day cantando en el momento narrativo preciso, y con un justificado matiz de emoción, "Qué será será" (su hijito secuestrado quizá la esté oyendo).
La gran aventura de Pee-Wee
a las 20 por Cartoon Network
El singularísimo Pee-Wee Herman en manos del juvenil (1985) Tim Burton, en busca de la bicicleta perdida. Bizarra de espíritu, poética de corazón.
Celebrity
a las 22 por Hallmark
Sátira de a ratos feroz al mundillo de la fama, con un elenco surtido (Judy Davis, Leo DiCaprio, Charlize Theron, etc.), donde Kenneth Branagh logra asemejarse extrañamente al director del film, Woody Allen. Versión levemente expurgada por esta señal. (¿Lo sabrá Woody?)
¿Quién es esa chica?
a las 22 por Retro
El affair de Thomas Crown
a las 22 por TCM
La versión original con una pareja imantada, Faye Dunaway y Steve McQueen, arrullados por el tema "Los molinos de mi pensamiento" (ella con fantásticos modelitos de los '60).

SABADO 19
Espartaco
a las 16.45 por Retro
Para pasar una siesta humanista con Kirk Douglas, Tony Curtis, Lawrence Olivier y otros divos de antaño, en esta digna aunque simplificada versión de la novela de Howard Fast, que adaptó Dalton Trumbo y dirigió con ese plus inevitable Stanley Kubrick.
La piel dulce
a las 18 por Europa Europa
Hombre maduro engaña a su esposa con joven y bella azafata (Françoise Dorléac), oscilando entre ambas mujeres. Ellas, según suele ser la ley del amor en François Truffaut, no le perdonarán su falta de compromiso, su traición.
El gran Gatsby
a las 20.25 por Cinecanal Classics
La magnífica novela de Scott Fitzgerald no tuvo mucha suerte en sus diversas adaptaciones al cine y la TV. Pero bien se le puede echar un vistazo tolerante a esta versión de 1949, con el hierático platinado Alan Ladd.

DOMINGO 20
Los cisnes / Solos
a las 16 por Film & Arts
Espectacular programa muy bien filmado de danza contemporánea, en dos partes: la primera, la famosa *Muerte del cisne* al ritmo de la música de Saint-Saëns, revisada y actualizada por ocho destacadas coreógrafas e interpretada por el maravilloso bailarín Pedro Pauwels, de musculosa y pantalón, prodigiosamente multiplicado en ocho cisnes en un escenario desnudo, apenas con proyecciones alusivas en blanco y negro en un telón. En la segunda parte, otro artista fuera de serie: Bill T. Jones hace en distintos espacios, según la obra, *Ionización* de Edgar Varèse, la *Chacona* de Bach para solo de violín y una libre y humorística versión de la clásica melodía popular *Tea for Two*. En total, una hora imperdible.
Buenas noches y buena suerte
a las 18.25 por Cinecanal
Logrado homenaje de George Clooney (director, guionista y actor de reparto) a la independencia e integridad del periodismo en la persona de Edgard Murrow (1908-1966), el hombre que le hizo frente a Joseph McCarthy al defender las libertades civiles. Con la noble presencia de David Straithern.
Toy Story 2
a las 20 por Disney
Entre otros juguetes que cobran vida autónoma figura nuestra cowgirl favorita, Jessie, lejos del Lejano Oeste pero, salvo algún bajón, siempre animosa.

LUNES 21
Gigi
a las 14 por TCM
Picante comedia musical sabiamente conducida por Vincente Minnelli que adapta el texto de Colette (letras de Alan Jay Lerner y música de Frederick Lowe, un deleite), con Leslie Caron como la inocente y espontánea adolescente que se va avivando de a poco.
Ni un pelo de tonto
a las 15.10 por MGM
Una mirada tierna y sonriente, siempre indulgente sobre las flaquezas humanas. Una impronta chejoviana virada hacia cierto amable optimismo. Con Paul Newman y Jessica Tandy robando cámara con mucha cancha.
Jinetes del espacio
a las 19.15 por TNT
El desquite de la tercera edad ejecutado por cuatro astronautas que vuelven al ruedo espacial, renovando la camaradería que los unía. Clint Eastwood, Donald Sutherland, Tommy Lee Jones y James Garner, un cuarteto bien afinado.
Perversa luna de hiel
a las 22 por Europa Europa
De cómo una pareja estragada (impagable Peter Coyote, turbia Emmanuelle Seigner) corrompe sistemáticamente a otra (integrada por los muy british Hugh Grant y Kristin Scott-Thomas).

MARTES 22
Charada
a las 14 por Cinecanal Classics
Audrey Hepburn lleva esos tapaditos perfectos de Givenchy con los sones de Henry Mancini, mientras que Cary Grant la protege, la engaña, la enamora en esta comedia ingrávida de Stanley Donen.
Embriagado de amor
a las 17 por I-Sat
Comedia excéntrica, de exaltado romanticismo, siempre coqueteando con el delirio surreal: el territorio de PT Anderson, un fascinante mundo propio desde lo argumental, lo visual, lo musical.
Ladrón de orquídeas
a las 19.20 por I-Sat
Spike Jonze se mete en la cabeza de su guionista Charlie Kaufman, quien tiene tremendas dificultades para adaptar la novela de Susan Orlean (brillante Meryl Streep) sobre orquídeas y cazadores furtivos.
La verdad sobre Charlie
a las 19.30 por TNT
Jonathan Demme remakea con gracia actual la comedia *Charada* (que se pasa hoy a las 14), paseándose por París con contagioso disfrute. Tandy Newton es la inocente viudita que, de pronto, en una callecita se topa con Agnès Varda, que la mira intencionadamente, Anna Karina hace un tema de Gainsbourg y Aznavour en persona entona "Quand tu m'aimes".
La comezón del séptimo año
a las 22 por TCM
El chorro de aire que sale de la rejilla del subte hace volar la falda plisada blanca de una gozosa Marilyn, en esta socarrona comedia de Billy Wilder.
En carne viva
a las 22 por TNT
Sombrío thriller erótico de Jane Campion, con un enigmático Mark Ruffalo.

MIERCOLES 23
Don Juan de Marco
a las 14 por TNT
Con esa mística romántica y aventurera que se ha inventado en una vida paralela, el protagonista (un irresistible Johnny Depp) arrastra a su propio territorio a un viejo psi (el incomparable Marlon Brando) que intentaba "curarlo". Con altibajos, pero disfrutable.

JUEVES 24
Gosford Park
a las 22 por Hallmark
Brillante comedia coral en clave policial del maestro Robert Altman, esta vez burlándose sin ambages de la sociedad británica post-victoriana, del esnobismo ridículo de los de arriba. Gran elenco gran.

talk show POR MOIRA SOTO



EL CLOSET ES PARA LAS PILCHAS

Pasaron 18 meses desde que subí a un auto, le robé la tarjeta de crédito a mi mamá y tuve sexo lesbiano desenfrenado con mi mejor amiga": así condensa Kim, la adolescente protagonista de la serie inglesa *Sugar Rush*, la primera temporada vista el año pasado por I-Sat. Lo hace en el primer capítulo de la segunda parte, que empezó a proyectarse hace cuatro semanas por la misma señal. Acto seguido, luego de los títulos que juegan con el collage y la sobreimpresión de imágenes de Brighton y de los principales personajes, se oye de nuevo la voz en off de Kim: "Y las cosas van bien, muy bien", mientras que la pelirroja aparece sonriente en pantalla en la montaña rusa, entre dos chicas, besa a una, besa a la otra. "La vida volvió a la normalidad", dice Kim, los ojos cerrados, la expresión beatífica, la cabeza sobre la almohada, despertando de un ensueño. "Bueno, a mi cepillo de dientes le han pasado cosas mejores", bromea. Cepillo a pilas, claro, que mete debajo de las sábanas justo cuando entra sin llamar Stella, la madre despistada, y le pregunta si tiene baterías... "Que no estés usando", añade pícara al advertir la situación. Y le ofrece traerle algo del centro: "¿Una revista, tal vez?".
Así, desde la primera escena se entra de lleno en el registro directo, desenfadado, incisivo, conciso, jocoso, pero con trasfondo de esta segunda temporada de la exitosa y –en Gran Bretaña– polémica serie basada en la novela de la periodista y escritora Julie Burchill (editada en español por Anagrama en 2004) sobre el despertar sexual de una adolescente de 15 que pierde la virginidad con su mejor amiga (Sugar), compañera de colegio díscola y promiscua. Kim descubre el mundo lesbiano de Brighton, antiguo balneario sureño, y tiene otras historias de sexo y de amor mientras sigue viviendo con su familia (padre con más vocación de ama de casa que la coqueta e insatisfecha madre, hermano menor que pasa por diversas etapas: ET, gótico, transformista...) y cursa el college para ingresar a Letras en la universidad.
El equipo de producción (Johnny Capps, Julian Murphy) es el mismo de la serie *As If* –centrada en un grupito de chicos y chicas de 18, en Londres– y se nota, aun reconociendo diversidades entre una producción y otra, en la estética abigarrada y clipera, la cámara vertiginosa, los primerísimos planos que dejan fuera de foco el resto de la escena, la forma de definir al instante a los personajes por su ropa, su pelo, sus sábanas, su hábitat. Toda una iconografía juvenil a la que en *Rush* se integran desde la banda sonora Kylie Minogue, Razorlight, Beth Orton, Nouvelle Vague, N.E.R.D., Gorillaz, Rachel Stevens...
Nada más alejado, afortunadamente, del lesbian chic un tanto estereotipado de *The L Word* (la serie norteamericana sobre lesbianas treintañeras, exitosas y glamorosas, elegantes y profesionales, donde apenas la donjuanesca Shane rompe el molde) que *Sugar Rush*. Y no sólo porque describe un universo adolescente con otra problemática, donde los adultos pueden volverse ridículamente patéticos, y porque además se mueve –aceleradamente, según indica el título– en un registro que salta de la comedia de situación al drama desconsolado con la mayor naturalidad. Lo que sucede con Rush es que transmite una sinceridad y un desparpajo arrolladores, un espíritu crítico sin concesiones y sin idealizaciones, dejando afuera todo lo que huela a bajada de línea, justificación, solemnidad.
En la temporada 2, los dados están echados: Kim, asumidísima como lesbiana y contenta de serlo, terminó su historia con la incorregible Sugar (a quien visita en un correccional), se pone un poco misógina al analizar en clase un libro de Thomas Hardy (es que tuvo un affaire con una mujer de 40 que la dejó caer sin más), se enamora de una atractiva chica que atiende un sex shop para mujeres y debe bancarse a sus propios progenitores que están tratando de mejorar sus relaciones en terapia. Papá Nathan (insuperable Richard Lumsden) se pasa de comprensivo, tanto que le compra una cama doble a Kim para que comparta con Sugar, sin darse cuenta de que su hija ya está en otra. Dentro de su precipitación y su síntesis, de sus extremos de comicidad y llanto, de su divertido atrevimiento, *Rush* se aproxima con filos de bisturí a la etapa adolescente, sus inseguridades y ciclotimias, su búsqueda de identidad y de grupo de pertenencia. Asimismo, con tono ácido y más bien despiadado, se burla de los adultos/as que quieren demostrar a toda costa complicidad con sus hijos/as.
Al igual que en *Descubriendo el amor* (1998), el film sueco de Lukas Moodysoon que cada tanto se pasa por el cable, pero 10 años después y en otra latitud, *Sugar Rush* no plantea –en el caso de Kim– el descubrimiento y la realización de relaciones amorosas entre mujeres muy jóvenes, como un estadio pasajero hacia la heterosexualidad. Aunque nunca se sabe lo que puede pasar en esta serie donde reaparece un antiguo novio de la enigmática Saint –el nuevo amor de Kim– que encima sabe hacer arreglos de plomería... Y donde Stella, después de fracasar en un nuevo intento de tener sexo con Nathan, le lanza a su hija: "¡Qué suerte tenés vos de ser lesbiana!".

Sugar Rush, los viernes de enero y febrero a las 22 por I-Sat. Hoy el capítulo 5. Repeticiones cap. 5: 21/1 a la 1.25; cap. 6 el 28/1 a la 0.45; cap. 7, el 4/2 a la 0.35; cap. 8, el 10/2 a las 23.50; cap. 9 el 18/2 a la 0.30; cap. 10, el 25/2 a la 0.25.



EL MATERIAL DE LOS SUEÑOS

SOCIEDAD | Villa Palito es histórica en La Matanza. Está situada al lado de la fábrica de Jabón Federal y bordea el Camino de Cintura. Allí, la esperanza existe. La Cooperativa Almafuerte se propuso cambiar la realidad inhóspita de vivir en una villa y crear un barrio. Un lugar en el cual la vida cotidiana de miles de mujeres, hombres y chicos fuera diferente.

POR LAURA ROSSO

Surcando algunas de sus calles de tierra se observan, de una mano, las casas grises y abigarradas del casco histórico (como lo llaman); y de la otra, la parte nueva, con más de seiscientas casas pintadas de colores. Algo así como el antes y el después de un barrio con emprendimiento propio. Sin embargo, lo que más conmueve caminando por sus calles es el ahora, el hoy, el día a día que representa el trabajo cotidiano, el empuje y la sensibilidad social de muchos. En Palito, los últimos años no han pasado en vano.

Son varias las mujeres que, impulsadas por el deseo de querer erradicar la villa y planificar un barrio, tiran para adelante, se les animan a los obstáculos, se sobreponen a las dificultades particulares de cada una, agarran las palas, las mazas, las mangueras, los martillos y arrasan con lo que venga. Sus figuras no se desdibujan ni a sol ni a sombra.

Mujeres con cuatro o cinco hijos, antes desempleadas o con planes Trabajar, que se vincularon con la Cooperativa y salen adelante. Esto les implica tener un trabajo, un horario y una responsabilidad. Generan dinero, aprenden a negociar, pertenecen a una organización dentro del barrio, fundan y participan de talleres. En fin... no paran. El nivel de organización que lograron es admirable; tanto es así que han sido invitadas por otros barrios del conurbano para contar sus experiencias.

Laura tiene 27 años y es como una topadora. Hace cinco años que trabaja en Palito. Hoy es una de las coordinadoras de la administración de Almafuerte, la cooperativa madre. "Yo nací y me crié en el casco viejo, que es toda la parte donde todavía falta trabajar. Al principio, el grupo de gente que quería cambiar el barrio y cambiar la vida eran unos sesenta, toda gente de acá. El trabajo empezó hace nueve años. Yo me sumé hace cinco y ahora somos muchísimos más. Ya es desbordante el trabajo que hay, se formaron nueve cooperativas de trabajo de dieciséis integrantes cada una. Estamos a full y mi pensamiento está puesto en terminar esto; hasta que no se termine, yo no paro."

En La Matanza, gran parte de la población vive en villas. Es el municipio más extenso y más poblado del conurbano, con más de 1.300.000 habitantes en 325 kilómetros cuadrados. La Cooperativa Almafuerte de Villa Palito armó una unidad ejecutora (por pedido de la Municipalidad) para que intervenga en otras villas y generar así procesos de urbanización y autogestión similares. El barrio logró en menos de cinco años tener una infraestructura urbana que cuenta, más allá de las casas nuevas, con una escuela, un jardín de infantes, una guardería, un centro integrador comunitario –el CIC– que se utiliza para realizar talleres y cursos, y una salita de primeros auxilios. Asfaltaron la calle Derqui y están abriendo y asfaltando nuevas calles con el objetivo de que pueda entrar una línea de colectivos. Hacen campamentos y salidas con los chicos al teatro o a ver partidos de fútbol, organizan matinés para bailar y festivales de cumbia y murga.

En la villa ser joven es tener doce años. Son pocos los que transitan la escuela secundaria.

Por eso, en la Cooperativa hay hombres que se dedican a caminar por el barrio y generarles trabajo a los chicos. Así armaron el Escuadrón de Demolición, un grupo de más de ochenta jóvenes que tiran abajo las casas viejas para construir las nuevas. Trabajan desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde y reciben honorarios, que se pagan a través de un financiamiento que consiguió la Cooperativa. Luego tienen la posibilidad de subir de escalafón y pasar a tener un oficio como albañil, techista o plomero.

–¿Cómo integran a los más jóvenes al trabajo?

Laura: –No es fácil. Si los tengo que retar, los reto; pero también tengo la paciencia de hablarles, de ir a buscarlos, preguntarles cómo están, pedirles que vengan, les digo que los espero. Llegamos a tener un pico de casi cien pibes trabajando. Cuando yo entré a Demolición éramos cinco referentes. Manejar a los chicos cuando están entre los quince y los veinte es muy jodido. Pero en general hay un respeto bárbaro, nosotros con ellos y ellos con nosotros.

Dolli tiene 35 años, tres hijos y es referente de grupo.

–¿Cómo te resulta esta experiencia?

Dolli: –Yo soy más nueva. Es lindo, pero tampoco es fácil. Yo vengo de otro barrio y aprendí rápido, con el correr de los días, yendo de un lado a otro. Ahora salgo con los chicos cuando hay alguna mudanza o alguna demolición. Cuando llegué acá, yo no salía de mi casa. Vine, me instalé y ahí quedé, hasta que empecé con esto que me sirvió para conocer gente y tener un trabajo. Las casas ya están adjudicadas de antemano: cuando una casa se está por terminar, vamos a visitar a la familia y los ayudamos con la mudanza y después se pasa a la demolición de esa casa para levantar una nueva. Somos muchas mujeres, muchísimas, nos chocamos todo el día en la calle, vamos de un lado a otro; cada una maneja un sector: algunas van a Demolición, otras acompañan a colocar los medidores de luz, otras están en el CIC, otras en la administración con los papeles, los listados y las mudanzas. La idea es que vayan aprendiendo y se releven en las tareas. El grupo de Demolición es comodín porque, además de demoler, colocan ventanas, pintan, hacen conexiones de agua, arreglan mangueras, podan los árboles, cortan el pasto.

Natalia tiene 23 y hace tres años trabajaba en Demolición: "Entré como referente directamente y no me hacían mucho caso, pero trabajábamos igual. Salíamos a la mañana, volvíamos, guardábamos las herramientas, comíamos y volvíamos a trabajar. Después vine a la administración de la Cooperativa con Laura, a trabajar con los papeles, a veces nos quedamos trabajando hasta tarde y llego a mi casa a las once de la noche".

–¿Dónde encontrás mayor satisfacción?

Laura: –La satisfacción está en trabajar en el semillero del barrio, que es el grupo de Demolición que derrumba las casas del casco viejo para ir abriendo calles, que vayan desapareciendo los pasillos y dejar lugar para levantar las casas nuevas. También trabajar con los chicos que están en la calle, parados en las esquinas, que tienen problemas de adicción. En cada Cooperativa hay, seguro, dos o tres chicos que pasaron por Demolición y aprendieron un poco de todo y ya están trabajando como ayudantes de albañil o saben de plomería y electricidad. Nosotras trabajamos siempre a la par de los hombres, agarramos el mazón y no tenemos problema.

–¿Qué cosas suceden cuando entregan las casas?

Laura: –A veces nos vienen a plantear problemas, como que las cosas no andan. Una vez me llamaron porque no andaba la cocina, pero el tema era que estaba cerrada la llave de paso. O me ha pasado de tener que ir un día de lluvia a ver a una familia que se había quedado sin agua; llego, miro la llave de paso y estaba cerrada. Por eso pensamos en hacer un manual de uso para la casa, para aquellos que vivieron toda su vida cocinando a leña y sin luz. Y agregarle un calendario para que no quede guardado en un cajón. Enseñarles cómo usar la casa, el baño, el agua, el inodoro, los cuidados que hay que tener con la cocina, el calefón, el gas. Como la gente no está acostumbrada a tener un patio atrás, salen al pasillo a comer el asado o tienden la ropa adelante, por eso hay que explicarles... Parece una pavada, pero hay gente que no lo sabe.

"Ahora vamos por el asfalto –dice Laura y sigue dando prueba de sus objetivos–; se abrieron cuatro calles más y las demoliciones continúan. Estamos en una etapa un poquito difícil porque hay que tratar de contener al vecino que todavía no le tocó salir y convencerlo de que se van a pasar a una casa mejor, que ya les va a llegar. Mis viejos, por ejemplo, tienen sesenta y tres años cada uno y al principio se resistían; ahora no ven la hora de mudarse."

–¿Qué significa este lugar para vos?

Laura: –Para mí es un orgullo muy grande ser de Palito y acoplarme a esto me encendió muchísimo. Ahora tengo mi casa, trabajo, vamos a hacer la plaza y cuando le pregunto a mi hija qué va a ser cuando sea grande me dice que va a trabajar en la Cooperativa. Mi mayor logro es tener un techo propio para mi hija.

La certeza de Laura reaparece constantemente. Como ella misma dice una y otra vez, su pensamiento está puesto en terminar. Un ejemplo importante de organización y de apuesta en conjunto.

RASGANDO LOS MUROS DEL SILENCIO



SOCIEDAD II La violencia de género tiene un cómplice especial en el silencio. Pero en Tucumán dijeron basta y decidieron poner el ruido en el cielo. Cada semana las mujeres marchan y hacen tocar silbatos para denunciar lo que se ampara en el silencio.

POR ELISABET CONTRERA

Una vez por mes, en las calles de San Miguel de Tucumán cientos de mujeres protagonizan un silbatazo para decir: "¡No al silencio! ¡No a la injusticia! ¡No al abuso sexual!".

"Basta de silencio" es la consigna preferida de Laura. Lleva ese cartel a cada una de las manifestaciones. Sabe que haber callado por tantos años algo que a ella le pasó de niña no permitió olvidar las heridas de la violencia. Siempre permanecieron allí, latentes, a la espera, y volvieron en el cuerpo de su hija, de 7 años. Como le había pasado a ella, un hombre de la familia se aprovechó de la nena. "El niega todo, pero yo le creo a mi hija y la voy a defender", sostuvo con dureza implacable. "A mí nadie me creyó cuando dije lo que me hacía mi tío, nadie me defendió", contó Laura, cuyo nombre fue cambiado para preservar su identidad.

Dispuesta a que no se repita la historia, Laura salió a la vereda para reclamar justicia por su hija. Así decidió sumarse a la campaña "El Silbatazo". Madres, estudiantes, vecinas, profesionales, coincidieron en decir "Basta al abuso sexual contra niños y niñas", y coparon la calle gritando, o mejor dicho "silbando", aclara Vicky Disatnik, presidenta de la Casa de las Mujeres Norma Nassif, la organización promotora de la campaña que una vez por mes modifica el paisaje corriente del centro de San Miguel de Tucumán. "El silbato fue el método que encontramos para denunciar el abuso y llamar la atención de todos y todas", explicó.

El aumento de los casos de abuso sexual, medido a través de los medios de comunicación locales, sumado a las situaciones de violencia que vivieron de cerca ("Tengo una alumna a la que golpearon y manosearon para robarle 10 pesos y el celular") llevaron a los miembros de la organización, casi espontáneamente, a tomar el espacio público por primera vez en junio del año pasado. El lugar de encuentro fue –y sigue siendo– la esquina de Muñecas y San Martín, sobre la peatonal más concurrida de San Miguel de Tucumán. Allí se agolparon cientos de mujeres bajo el mismo grito: "¡Es tiempo de decir basta, es tiempo de no callar, de no olvidar!"; repartieron volantes, y silbaron a coro por horas. Pese al ruido, al movimiento, a la exaltación de todos y todas, esa esquina se convierte en refugio de historias similares a las de Laura y su hija.

Ese silbido de alarma –aseguraron sus promotoras– seguirá ensordeciendo los sábados hasta que el gobierno provincial cumpla con un petitorio que presentaron. En primer lugar, solicitan que se declare la emergencia en violencia sexual contra la mujer. "Lo hacen cuando hay inundaciones o sequía. Nos parece que la situación de desprotección y desamparo que viven las mujeres, niñas y niños tucumanos obliga a actuar de la misma manera. Esta medida permitiría contar con recursos del presupuesto y la ejecución de políticas en la materia", sostuvo Vicky.

También solicitan la creación de un protocolo de atención para las víctimas de abuso, que contemple la provisión obligatoria de anticonceptivos de emergencia, el tratamiento de HIV, hepatitis y la asistencia psicológica continua y gratuita; la reforma del Código Procesal Penal que permita a los fiscales tomar denuncias de abuso en los hospitales y "evitar así la revictimización de la persona abusada", y la creación de una fiscalía especializada en la búsqueda de pruebas, con perspectiva de género. Las mujeres exigen además la realización de abortos en caso de embarazos como consecuencia de una violación, y la sanción de una ley de salud sexual y reproductiva ya que, pese a la ley nacional, "sólo algunos hospitales de la provincia cuentan con métodos anticonceptivos a disposición de la población", sostuvo la presidenta de la institución. "La idea es juntar 10 mil firmas y presentarlas el 8 de marzo en el Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la provincia".

Mientras aguardan una reacción del Estado provincial, el escrache a abusadores y violadores identificados es la respuesta concreta que encontraron las madres de hijos o hijas violentados para expulsar la impotencia y la angustia. "Si no llega la sanción legal, nosotras vamos a luchar para que haya por lo menos una sanción social", sostuvo Vicky. Laura fue la protagonista del último escrache. Abandonó el silencio y gritó con rabia lo que el hombre adulto, que vivía a sólo cuatro casas de la suya, le había hecho a su hija. "Al principio, tenía vergüenza, me sentía a la vez bien y mal, pero igual me animé a hablar", relató la joven, de 26 años. En ese momento de catarsis tampoco estuvo sola sino que la acompañaron otras mujeres y hombres. Recorrieron las calles de tierra y arboledas de la localidad empobrecida de Colombres, alertando sobre los hábitos del vecino, cincuentón y amigable, y pegando carteles con su nombre y su foto en cada poste de luz de la zona. "Hace meses que no sale a la calle. Dejó de atender el kiosco. Está su hija a cargo", contó Laura. Ella está entera: "Tengo mucha fuerza para seguir". El dolor y la impotencia por el sufrimiento propio y el de su hija la acompañan a cada momento. La diferencia es que ahora, en ambas historias, el causante de ese dolor tiene nombre y apellido.

HISTORIA CLINICA: MUY DOLORIDA/DESESPERACION



FOTO: CONSTANZA NISCOVOLOS

SALUD El caso de Ana María Acevedo, la joven a quien dejaron morir sin asistencia médica por estar embarazada después de haberle negado un aborto terapéutico, no puede dejar de revisarse ahora que se conocieron detalles del expediente que se inició después de su muerte. Todavía los responsables no fueron indagados por este claro abandono de persona a veces cercano a la tortura.

POR SONIA TESSA

Ana María Acevedo la dejaron morir en el hospital Iturraspe de Santa Fe. Así lo acreditan tres informes médicos pedidos por Jorge Andrés, el juez que llevó la causa hasta fin de año. La chica de 20 años no recibió tratamientos de radioterapia ni quimioterapia para el cáncer de maxilar que le carcomía la cara porque estaba embarazada. Los médicos no sólo se negaron siquiera a considerar un aborto terapéutico, previsto claramente en el Código Penal, sino que además dejaron avanzar el dolor en una progresión que se asemeja a la tortura. La joven murió el 17 de mayo, después de varios días de agonía. A fines de abril, los médicos habían decidido apurar la cesárea por una sola razón: la madre se estaba muriendo. Y la beba sobrevivió apenas unas horas. La historia clínica de Ana María deja en evidencia un sistema de salud deshilachado, inhumano, sin preocupación por los pacientes. Y los informes diarios develan el dolor insoportable, el calvario de los últimos meses, la explícita decisión médica de preservar el feto, de conservar a la joven como reservorio, y prescribirle apenas paracetamol para combatir los efectos del cáncer que iba tomando su cuerpo.

En la historia clínica, la psicóloga Cecilia Cafaratti escribió el 13 de febrero de 2006: “Muy dolorida. Desesperación. A la espera de indicación médica”. Con la firma de una oncóloga, Virginia Marina, al día siguiente, la ficha indica que Ana María está “muy dolorida. Solicita interconsulta con ginecología y su indicación. Se ruega su valoración”, dice la profesional. Pocos días después, y ante la progresión del malestar, la profesional indica: “Dolorida. Se agrega corticoide. Se conversa telefónicamente con el doctor (Walter) Viñabal (radioterapeuta), quien ratifica lo escrito por el doctor (Jorge) Venanzi respecto de la imposibilidad de efectuar tratamiento radiante”. La misma profesional plantea la posibilidad de una interconsulta con el Instituto Roffo, de Buenos Aires, y el pedido al Comité de Bioética del hospital para que analice el caso. En varias de sus intervenciones ruega a sus superiores, siempre a través de la historia clínica, que tomen alguna decisión. También conversa con el servicio de Obstetricia para mejorar el tratamiento contra el dolor. Combatir el cáncer no estaba en los planes de nadie.

Porque Ana María Acevedo podría estar viva. La intuición de sus padres, Norma Cuevas y Haroldo, tiene ahora un aval científico. El titular de la Cátedra de Oncología Clínica de la Universidad Nacional de Rosario, Oscar Dip, y la integrante de la Sociedad Argentina de Oncología, María Guadalupe Pallota, lo dicen claramente en los informes agregados a la causa en diciembre. El dictamen del primero es contundente, hasta rabioso, al indicar que debió aplicarse radioterapia en el primer trimestre de embarazo, y quimio en el último. Incluso afirma que existe la tecnología médica disponible para realizar tratamientos sin afectar al feto. La médica es más clara aún: la quimioterapia debió hacerse en el tercer trimestre de embarazo porque la vida de la mujer corría peligro. Y deja flotando un dato demoledor: el rabdomiosarcoma alveolar —tal el nombre científico de la patología— tiene un 70 por ciento de posibilidades de sobrevida durante cinco años.

“En toda la historia clínica hay una constante: no se contempla la posibilidad de aplicar los tratamientos necesarios para curar el cáncer, hay referencias permanentes al dolor que sufría Ana María y una constante preocupación por el embarazo, como lo único que se debía preservar”, sostuvo la abogada Paula Condrac, que asumió la representación legal de los padres de Ana María junto a Lucila Puyol y Mirta Manzur, todas de la Multisectorial de Mujeres de Santa Fe.

El abandono del sistema de salud hacia Ana María comenzó un año antes. A esta altura, decir que murió por ser pobre parece un lugar común, pero es incontestable. Vivía junto a su familia en el barrio más humilde, “al lado del cementerio”, en Vera, una pequeña ciudad de 20 mil habitantes en el extremo norte de la bota que dibuja la provincia de Santa Fe. Por esas rutas que van hacia el Chaco, donde la Forestal es todavía un recuerdo latente, el paisaje, las costumbres y la pobreza se funden con las provincias del Norte. Allá vivían Haroldo, de sus changas; Norma, como ecónoma de un comedor escolar; y Ana María, beneficiaria de un plan social, con sus tres pequeños hijos de 4, 3 y 1 año. En mayo de 2006 le sacaron una muela en el hospital de su ciudad, un lugar tan precario que no tenían cómo practicarle los estudios que determinaran por qué continuó el dolor en la cara durante meses. La arreglaron con antibióticos. La odontóloga del Samco se negaba a firmarle la derivación a un centro de mayor complejidad. Durante meses pelearon, Ana María y su madre, para conseguir el traslado a Reconquista (la ciudad más grande del Norte santafesino) o a Santa Fe, capital provincial.

No podían afrontar por su cuenta los pasajes en ómnibus. Recién en octubre Ana María llegó al hospital Cullen, donde le extirparon el tumor de maxilar, y la derivaron al otro centro para hacer radioterapia y quimioterapia. En noviembre, cuando llegó al Iturraspe, refirió un posible embarazo. Y los médicos cambiaron el eje de la atención. Ya nunca más tuvieron en cuenta la urgencia del cáncer, y siempre pensaron en el feto.

Un punto álgido de la investigación se sitúa el 14 de diciembre, cuando la ecografía ginecológica apenas hablaba de “saco gestacional sin embrión”, pero el médico clínico David Yossen consigna que hay un “test de embarazo positivo” y que los tratamientos de radioterapia y quimioterapia se “contraindican dada su toxicidad sobre la gestación”. La misma decisión es rubricada por el jefe de Oncología, César Blajman. El entonces director del hospital, Andrés Ellena —separado del cargo luego del escándalo por la muerte de la joven—, acompañó y argumentó la decisión. En ningún momento le dijeron a Ana María, o a sus padres, que podían optar por interrumpir el embarazo y luchar contra el cáncer. En vísperas de Navidad, y con una infección urinaria que la mantenía internada en Ginecología, se fue en forma voluntaria. Quería pasar las Fiestas

con sus hijos. Firmó su conformidad, pero no hubo ningún médico que le diera las indicaciones para dejarla ir.

La partida voluntaria de Ana María antes de Navidad, para volver recién en febrero, es uno de los ejes de la argumentación de los médicos que fueron interrogados en el sumario administrativo. También afirman que, ante la falta de perspectivas de la madre, priorizaron la vida del niño. Sin embargo, en diciembre, cuando Ana María se fue del hospital, sabía que no le estaban tratando el cáncer. Y nadie le había ofrecido alguna alternativa para hacerlo.

Cuando regresó, en febrero, los médicos continuaron la política de preservar el embarazo. Los padres de Ana María pidieron, rogaron, suplicaron que se hiciera el aborto. Fueron maltratados. Los describieron como "familia muy agresiva que amenaza con recurrir a la Justicia". En realidad, el entonces director del hospital, Andrés Ellena, los desafió a obtener una orden judicial. El tiempo apremiaba, pero el comité de bioética se reunió a fines de febrero y decidió que no se interrumpiría el embarazo. "¿En algún momento se pensó en un aborto terapéutico? Por convicciones, cuestiones religiosas, culturales, en este hospital (y en Santa Fe), no", dice textualmente el acta que lleva las firmas de la enfermera Elsa Albarrasin, la licenciada en Servicio Social María Isabel Artigues y la magister en Bioética Silvia Brussino. Argumentaron que era tarde para el aborto, y aconsejaron mantener la situación: cuidar el embarazo, descuidar a la enferma.

Desde entonces, los padres de Ana María hicieron todo lo posible para acompañar a su hija. Durmieron en el suelo, sólo recibían un sandwich para comer al mediodía, y se bañaron donde pudieron durante meses. El 26 de abril, como Ana María se estaba muriendo, el jefe de Oncología —Blajman— firmó la decisión de apurar la cesárea. Nació una beba de 450 gramos, bautizada como María de los Milagros, que vivió apenas 17 horas. Enseguida, Ana María entró en coma, y a los pocos días murió.

Después del desenlace, la primera actitud el entonces director del hospital fue mentir. Dijo que el caso de Ana María era irreversible, y por eso priorizaron la vida del niño. Eso quedó desmentido por los dictámenes médicos pedidos por el juez. También afirmó que nunca le habían pedido el aborto. Fue desmentido por la propia historia clínica, donde se consigna el pedido de los padres. Los argumentos cayeron uno por uno. La entonces ministra de Salud, Silvia Simoncini, debió concurrir a la Legislatura a dar explicaciones, pero fueron poco convincentes. El escándalo hizo que Ellena fuera separado del cargo de director, pero mantuvo su trabajo como jefe del servicio de Obstetricia del mismo hospital.

La decisión de eludir cualquier terapia oncológica —tomada el 14 de diciembre, y refrendada en febrero— es una de las claves de la investigación que, a la vuelta de la feria judicial, deberá resolver el nuevo juez, Eduardo Pocoví. La causa todavía no tiene imputados, pero las abogadas de los padres de Ana María esperan ansiosas los llamados a indagatoria. "Esperamos que en forma inminente el juez decida llamar a indagatoria a los responsables", indicó Manzur, quien opinó que la joven fue sometida a tratos crueles, inhumanos y degradantes, reñidos con la Convención Internacional de Derechos Humanos. Por esto, la causa puede llegar a los tribunales internacionales.

Manzur apuntó también que "el Código Penal es taxativo en cuanto a la interrupción del embarazo cuando corre riesgos la salud de la madre". Es una de las excepciones previstas en el artículo 86. Y consideró que los médicos podrían afrontar cargos aún más severos que el homicidio culposo. Claro que en la provincia de Santa Fe los familiares de la víctima no pueden convertirse en querellantes, es decir que no son parte de la causa, apenas pueden acompañarla como actores civiles.

En toda la historia clínica hay una constante: no se contempla la posibilidad de aplicar los tratamientos necesarios para curar el cáncer, hay referencias permanentes al dolor que sufría Ana María y una constante preocupación por el embarazo, como lo único que se debía preservar.

Y aunque las decisiones de cada uno de los responsables fueron concurrentes, pero no se puede hablar de una orden de la administración central, fue el Estado provincial el que incumplió con el deber de garantizar la salud. El que violó los derechos de Ana María. Por eso, antes del 10 de diciembre, las representantes de la familia Acevedo presentaron un recurso administrativo que abre el camino al juicio civil, para que la provincia se haga cargo de sus responsabilidades. "El Estado santafesino no atendió como correspondía a Ana María, en todos estos meses no esclareció lo ocurrido, y tampoco reglamentó los abortos no punibles para impedir que otra mujer vuelva a pasar por la misma situación", afirmó Puyol.

Mientras tanto, los padres de Ana María cuidan a sus dos nietos mayores, y el más pequeño vive con el padre. Norma y Haroldo buscan consuelo y justicia. Pasan sus días en la pequeña casa de los confines de Vera. No les resulta fácil ir al hospital de su ciudad, porque no son bienvenidos. Pero están dispuestos a luchar por la verdad. Soportan todos los días la angustia de saber que Ana María podría estar con ellos, andar en bicicleta, quejarse del calor agobiante, tomar mates con tortas fritas. Que podría estar viva.

LA ALDEA BLOGAL, POR PAULA CARRI

MADRES POR DOS

http://maternidadeslesbicas.blogspot.com

Un ejemplo de sitio web claro en sus conceptos, visualmente agradable, con información precisa y no excluyente para ningún público es el que se llama *Maternidades Lésbicas* (*http://maternidadeslesbicas.blogspot.com*). El blog está montado sobre la plataforma de *blogger* (*http://blogger.com*) y estructurado en dos columnas. La de la izquierda para los post (o artículos) y la de la derecha para la información del sitio en sí mismo. Inmediatamente de enunciar sus objetivos (facilitar el intercambio de información y experiencias de maternidades lésbicas en la Argentina), hay un ítem llamado "Aviso". En él se enuncia que allí no está en discusión la validez de las maternidades lésbicas, que no se espera allí la aprobación ni el reconocimiento sobre el tema porque —entre otras cosas— las autoras "no abonan formas de sentir, vivir, pensar, regular o imaginar la maternidad". Visitar el sitio, enlazar los blogs recomendados, es una alternativa para conocer y compartir sobre un tema que aún espera una forma legal adecuada y justa (la ley por ahora sólo otorga la maternidad a la madre que ha concebido en su vientre a la criatura).

Muchos de los post de *Maternidades Lésbicas* contienen un ítem dentro del mismo que es "Ventajas y desventajas" (de la información que se está brindando). En la creación de puntos como éstos se nota el trabajo concienzudo realizado y, como cuentan las autoras en el primer post del sitio, que se impregnaron de todo el material sobre el tema desarrollado hasta el momento.

El segundo post se llama "Alternativas" y cuenta las ídem para las mujeres lesbianas que quieren ser madres (adopción, inseminación con donante conocido o inseminación con donante anónimo).

En otras notas se recomiendan lecturas infantiles, se anuncian debates o presentaciones de libros sobre la temática, se informa sobre bancos de semen (con nombres y precios), ayudan —a través del ya enunciado "Ventajas y desventajas"— a orientar sobre cuál de las componentes de la pareja podría ser quien se convierta en madre, si es conveniente la estimulación a fin de producir la ovulación e, incluso, analiza (con rigor y precisión) los suplementos que suelen tomarse durante el embarazo para que el bebé nazca sano.

Los sitios sobre maternidades lésbicas recomendados son dignos de ser leídos y pueden funcionar como un buen complemento del que analizamos: hablan sobre el día a día de su experiencia maternal. Cuentan sobre hermanos de los bebés en cuestión: Mamis por dos (*http://mamispordos.blogspot.com*, que además tiene un premio al Blog Solidario); cómo escriben el blog entre ambas; fotos de bebas y bebés (que son un almíbar); Ella, los trillizos y yo (*http://ellalostrillizosyyo.blogspot.com*); el primer monitoreo: Salto rana (*http://saltorana.blogspot.com*); las vicisitudes de la concepción y el comienzo del embarazo: Luli y sus mamis (*http://luliysusmamis.blogspot.com*). En el blog Piedra libre para dos mamás (*http://piedralibreparadosmamas.blogspot.com*) las autoras escribieron en la cabecera del mismo: "Una historia que tenemos la responsabilidad de contar". Y el resto, mediante Internet, el placer de leer.

¿? ¿?¿?¿?¿ **Cuestionario de Marcelle Proust*** ¿? ¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



A DESINTOXICARSE YA

El nuevo año, las vacaciones, el tiempo libre, nos incitan a renovarnos por dentro y por fuera, introduciendo cambios importantes y profundos en nuestros programas de belleza: así razona la experta Poupette en la nota "Una cura de desintoxicación", publicada por la revista *Maribel* (9 de octubre de 1945). "Pero más importante aun que probar un nuevo producto de cosmética es limpiar por dentro nuestro organismo, librándolo de toda suerte de impurezas."
Impurezas que, casi no hace falta decirlo, afloran y se manifiestan "en el cutis, que no es sino el espejo de lo que sucede en nuestro interior". Es decir, "si la maravillosa máquina que llevamos adentro no está perfectamente limpia, aparecen en la piel barros, granitos y otras excrecencias, dándole un desagradable tono grisáceo". Pero, loados sean Dios y todos los Santos, Poupette nos brinda magnánimamente las claves de una fácil y efectiva desintoxicación que favorecerá nuestra salud y nuestra belleza. Desde luego que existen diferentes métodos, y cada lectora podrá elegir aquel que convenga a sus características y tendencias más personales.
Por ejemplo, "si no les provoca acidez estomacal, trastornos intestinales, sequedad en el cutis o eczemas", resulta excelente pasarse una jornada completa bebiendo únicamente jugos de naranja y de limón: 24 horas que pueden restaurarla por completo, depurando a fondo su organismo.
Para aquellas que no resistan tanto cítrico exprimido, Poupette recomienda "la exclusiva dieta de queso blanco, petit-suisse, cuyos resultados son realmente asombrosos". Se ha de comer entonces este alimento, sin otros agregados, cuatro veces al día, en porciones moderadas. Al parecer, las condiciones de agente desintoxicador de este queso son muy poderosas, además de resultar nutritivo y grato al paladar.
Por otra parte, aquellas a quienes les sienta bien y no les produce rechazo la leche (sin té, ni café, ni azúcar, desde ya) "podrán escoger esta forma de purificación en su día de limpieza interior". Pero atención: a la leche hay que beberla lentamente durante esas 24 horas, también dividida en cuatro tomas equivalentes a las principales comidas.
Además de estas sencillas y accesibles curas desintoxicantes, Poupette nos recuerda que no hay que descuidar los aspectos espirituales para alcanzar la plenitud de la belleza: "Una mujer que no se interesa por nada, que mantiene una constante indiferencia por todo lo que la rodea, está fatalmente destinada a envejecer antes de tiempo. Porque nada conserva tanto la juventud y el encanto, en lo físico y lo moral, como el saber participar de la vida en general, y de las inquietudes y alegrías de los demás en particular".

ESTHER DIAZ



Si fuera vagina sería la de..
Catalina II, la princesa rusa.

Si fuera pene sería el de...
el Marqués de Sade.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
material invisible e intangible.

Si mi cama hablara diría...
¡mirá la filósofa!

Quisiera tener dos...
identidades sexuales diferentes, para ir alternando (si fueran múltiples, mejor).

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente despues...
la sigo con el bidet (son las gotas que colman la medida).

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¡Dale, hasta el fondo! ¡Más!, ¡más!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Ginés García fumando mientras lo hace.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Entre la vagina y el ano, sería una especie de santísima trinidad sexual.

¿Cuántos son multitud?
Más de cinco, porque no podría tener registro de todos, pero si actúan como coro de adoradores, no hay límites.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Que se deje las medias puestas.

¿Cuál es su posición favorita?
Cualquiera en la que un pezón "haga máquina" con la boca, y lo penetrable con lo penetrador.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Un choque celestial y salvaje, garras, alas, vulgaridad, glamour. Bestias y ángeles.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Lo guío cual hilo de Ariadna y cuando acierta, digo "¡así, papito, así!".

¿Cuándo miente?
Cuando quiero que termine pronto porque no me lo banco.

El tamaño no le importa salvo que...
mida menos de 15 centímetros, o que sea torcida. ¡Ay!

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un amante oriental (no me refiero a un ciudadano del país vecino).

Tiene que durar más que... pero menos que...
más que un desayuno americano, pero menos que un banquete romano.

Esther Díaz es doctora en Filosofía. Dirige el Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Científicas del Departamento de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Lanús, donde también es profesora titular de la materia Metodología de la Investigación. Tiene a su cargo varios proyectos de investigación en esa casa de estudios. Participó, entre otros encuentros académicos, del 14º Congreso Internacional de Psiquiatría que se realizó en esta ciudad en septiembre último. De sus libros más recientes se destacan *Entre la tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada* (Biblos, 2007) y *El himen como obstáculo epistemológico. Relatos sexuales de una filósofa* (Biblos, 2005).